



Agencia Nacional de
Infraestructura



**CONCESIÓN RUTA DEL CACAO
ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN
CORREDOR VIAL BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA – YONDO**

CONTRATO DE CONCESIÓN APP 013 DE 2015

CAPITULO 5.3.5 COMPONENTE CULTURAL

BOGOTÁ

AGOSTO 2016

AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA

CONTRATO DE CONCESIÓN BAJO EL ESQUEMA DE ASOCIACIÓN PÚBLICO

ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN
CORREDOR VIAL BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA –YONDO

LISTA DE DISTRIBUCIÓN

DEPENDENCIA	No. DE COPIAS
INTERVENTORÍA	ORIGINAL
CONCESIONARIO	COPIA

ESTADO DE REVISIÓN Y APROBACIÓN

Título Documento		ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN CORREDOR VIAL BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA –YONDO		
Documento No.		AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA CÓDIGO CONCESIÓN- CONTRATO -ESPECIALIDAD- VERSIÓN		
A P R O B A C I Ó N	Número de Revisión			
	Responsables por elaboración	NOMBRE		
		FIRMA		
		MAT:		
	Responsable por revisión y aprobación	FECHA		
		NOMBRE		
		FIRMA		
		MAT:		
		FECHA		

AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA

CONTRATO DE CONCESIÓN BAJO EL ESQUEMA DE ASOCIACIÓN PÚBLICO

**CONCESIÓN RUTA DEL CACAO
ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN
PROYECTO BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA –YONDO**

CONTROL DE MODIFICACIÓN DEL DOCUMENTO

REVISIÓN	FECHA	DESCRIPCIÓN DE LA MODIFICACIÓN	OBSERVACIONES

AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA

CONTRATO DE CONCESIÓN BAJO EL ESQUEMA DE ASOCIACIÓN PÚBLICO

**CONCESIÓN RUTA DEL CACAO
CAPITULO 5.3.5 COMPONENTE CULTURAL
ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN
PROYECTO BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA –YONDO**

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
5. CARACTERIZACIÓN.....	1
5.3 MEDIO SOCIOECONÓMICO	1
5.3.5 Componente cultural.....	1

AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA

CONTRATO DE CONCESIÓN BAJO EL ESQUEMA DE ASOCIACIÓN PÚBLICO

**CONCESIÓN RUTA DEL CACAO
CAPITULO 5.3.5 COMPONENTE CULTURAL
ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN
PROYECTO BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA –YONDO**

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 5–1 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en Barrancabermeja.....	25
Tabla 5–2 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en Betulia....	27
Tabla 5–3 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en Lebrija....	29
Tabla 5–4 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en el casco urbano de Lebrija.	30
Tabla 5–5 Lugares de referencia cultural en Barrancabermeja.....	32
Tabla 5–6 Lugares de referencia cultural en San Vicente de Chucurí.....	32
Tabla 5–7 Lugares de referencia cultural en Betulia	32
Tabla 5–8 Lugares de referencia cultural en Girón	33
Tabla 5–9 Lugares de referencia cultural en Lebrija	33
Tabla 5–10 Lugares de referencia cultural en el casco urbano de Lebrija.....	33

AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA

CONTRATO DE CONCESIÓN BAJO EL ESQUEMA DE ASOCIACIÓN PÚBLICO

**CONCESIÓN RUTA DEL CACAO
CAPITULO 5.3.5 COMPONENTE CULTURAL
ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL CONSTRUCCIÓN
PROYECTO BUCARAMANGA – BARRANCABERMEJA –YONDO**

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Fotografía 5–1 Vendedores de pescado sobre la vía. Vereda Casa de Barro. Municipio de Betulia.....	27
Fotografía 5–2 Vendedores de pescado. Vereda La Playa. Municipio de Betulia.....	27
Fotografía 5–3 Mata de cacao. Vereda Líbano. Municipio de Lebrija.....	28
Fotografía 5–4 Actividad ganadera. Vereda Canoas. Municipio de Lebrija.	28
Fotografía 5–5 Bolo Criollo. Vereda Marta. Municipio de Girón.....	32
Fotografía 5–6 Quebrada San Silvestre. Municipio de Lebrija.....	32

5. CARACTERIZACIÓN

5.3 MEDIO SOCIOECONÓMICO

En el marco del Estudio de Impacto Ambiental el medio socioeconómico comprende los elementos de orden demográfico, espacial, económico, cultural y política de los grupos humanos y su relación con el territorio, así como los proyectos que desde diferentes esferas del sector público y privado, definen las tendencias de desarrollo para los municipios de interés donde se desarrolla el proyecto ruta del Cacao, específicamente en las unidades funcionales donde se presentará la construcción de doble calzada, vía nueva y la zona de túneles.

El documento presenta la caracterización del medio social la cual parte de la ejecución de las actividades de Participación y socialización con comunidades y autoridades; en seguida se presenta el desarrollo de los componentes de demografía, espacial, económica, cultural, arqueológica político organizativa de las unidades territoriales mayores que integran el área donde se ubica el proyecto.

5.3.5 Componente cultural

A continuación se describe el escenario cultural para el área de influencia asociada a este corredor vial. En un primer momento se relacionan las características de las unidades territoriales mayores, teniendo en cuenta la organización político-administrativa (Ley 1454 de 2011) de Santander; la cual reconoce unas dinámicas particulares en los municipios del departamento y los subregionaliza en provincias (González G. P., 2007). No obstante, es importante aclarar que el análisis cultural que se relaciona en el presente documento identifica esa territorialidad, pero del mismo reconoce el patrimonio cultural que se construye en estas provincias, partiendo de su proximidad y de los rasgos distintivos que a nivel material, espiritual e intelectual comparten los grupos sociales que las habitan y que consolidan un sistema de costumbres, valores y creencias. Se debe entender que “*la provincia*” surge como una entidad posible de asociación a nivel subregional, reconociendo el peso histórico de lo provincial en la idiosincrasia de las poblaciones existentes al interior de este departamento. Para este caso puntual, el área de influencia está contenida en dos provincias específicas; la Provincia de Mares, donde se encuentran localizados los municipios de Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí y Betulia y por otra parte; la Provincia de Soto, donde se ubican los municipios de Girón y Lebrija.

Dentro de este componente, se presentará para las unidades territoriales mayores un análisis general de los siguientes aspectos: Patrones de asentamiento, dependencia económica y sociocultural del entorno, relacionando los procesos históricos con la dinámica actual de la zona, además de los cambios culturales más representativos para estas comunidades. Así mismo, se describirán para las unidades territoriales menores aquellos aspectos relacionados con el patrimonio cultural inmaterial de sus habitantes, las modificaciones culturales a lo largo de su evolución, las bases del sistema sociocultural y la dinámica de la presión cultural sobre el uso y manejo del entorno.

5.3.5.1 Comunidades no étnicas

Se entienden como comunidades no étnicas aquellos grupos poblacionales conformados voluntariamente por personas que se congregan en el territorio sobre preferencias culturales distintas a las identificadas como étnicas. (DANE, 2007). En este orden de ideas, los elementos aquí descritos relacionan las características culturales de las comunidades vinculadas al área de influencia que no pertenecen a grupos indígenas, Rom, afrocolombianos o raizales, pero que sí habitan los territorios y llevan a cabo actividades sociales, económicas y culturales dentro de éstos. Partiendo de esta premisa y teniendo en cuenta, la configuración geográfica mencionada anteriormente sobre la subregionalización del departamento de Santander, a continuación se describen las unidades territoriales mayores que conforman las provincias antes mencionadas.

- **Provincia de Mares**

Situada al noroccidente del departamento, la provincia debe su nombre al empresario Roberto Mares, quien a finales del siglo XIX logró la inversión extranjera de compañías norteamericanas dedicadas a la explotación petrolera, principalmente localizada en la región del Magdalena Medio. Así pues, algunas ciudades principales de Santander como Barrancabermeja y Tibú en norte de Santander llegaron a convertirse en centros industriales de significativo dinamismo socioeconómico para la región. El petróleo se expandió en la frontera santandereana y se consolidó el llamado “triángulo del oro” en la economía regional con epicentros que atravesaron el corredor entre Barrancabermeja-Bucaramanga-Cúcuta (Díaz, 2004).

Mares, reconoce el ascenso de la ciudad de Barrancabermeja como un centro económico de gran importancia para el departamento, llegando así a consolidarla como una provincia debido al proceso de inmigración generado hace más de cinco décadas por parte de habitantes de otros departamentos vinculados al Magdalena Medio que atraídos por el auge petrolero se asentaron en esta ciudad. Es así como el río Magdalena y su valle, se convierten también en elementos claves en la consolidación cultural de estos territorios que ubican este río como un referente geográfico en la región, sobrepasando las unidades administrativas de orden departamental y municipal debido a la conformación de nuevos patrones de asentamiento.

Durante el periodo prehispánico las poblaciones Yariguíes prefirieron para su asentamiento los lugares elevados de terrazas y colinas que les protegiera de las inundaciones estacionales o permanentes que la región presentaba. En efecto, crónicas e investigaciones arqueológicas evidencian que sobre este tipo de unidades geomorfológicas se ubicaron poblados de al menos una decena de casas, en entornos que permitían un rápido acceso a recursos hídricos, ribereños y a lugares de siembra. En tal sentido, los principales núcleos poblacionales se ubicaban en la confluencia del Río Magdalena con sus principales afluentes (López Castaño, 1991).

Esta pauta de ocupación del territorio se acentuó desde los inicios del siglo XX, con la consolidación de la industria petrolera en la región, la disposición geográfica de los pozos de explotación de crudo implicaría entonces no sólo la llegada de comunidades vecinas y lejanas a nivel nacional, sino también la creación de nuevos accesos de comunicación y con ello la apertura de caminos por entre las selvas y las ciénagas (Tapias Cote, 2012). A

lo largo de estos procesos históricos, las provincias han construido su identidad en torno a las ciudades capitales, teniendo en cuenta el desarrollo de la actividad socioeconómica que se impulsa en éstas y su estratégica posición geográfica a nivel nacional.

- **Barrancabermeja**

Patrones de asentamiento:

El municipio de Barrancabermeja forma parte de la Provincia de Mares en el departamento de Santander. Se localiza en el valle del Magdalena y su territorio se caracteriza por una profusa presencia de ciénagas dispersas a lo largo de las zonas bajas. (Barrancabermeja, 2013). Para comprender los patrones de asentamiento característicos de este territorio, se debe partir de la identificación de los modos de vida más representativos del pasado, entendiendo que ello se constituye el punto de inicio ante la necesidad de interpretar la apropiación y uso del espacio, así como la incidencia de ello en la dinámica actual de la zona.

Barrancabermeja fue descubierta por la expedición del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada el 12 de octubre de 1536, quien venía remontando el río Magdalena y encontró un caserío llamado La Tora por los indios Yariguíes, descendientes de los Caribes. Este sitio que los españoles bautizaron ese mismo día como Barrancas Bermejas era conocido como Latocca, que significa “lugar de la fortaleza que domina el río” (Otero Prada, Historia de la fundación de Barrancabermeja y el papel del petróleo., 2015).

Las crónicas de Rodrigo de Bastidas señalan que La Tora era para entonces, el puerto más importante sobre el “Río Grande de la Magdalena” y era un lugar donde convergían indígenas de las zonas caribe y andina con el propósito de realizar el intercambio de sus productos (Otero Prada, Historia de la fundación de Barrancabermeja y el papel del petróleo., 2015) . Los registros indican que en aquel entonces, esa tierra se encontraba rodeada de importantes siembras de maíz. Con el ánimo de avanzar en su expedición, los españoles se internaron en la selva del Opón y reafirmaron durante los años siguientes, los caminos sobre las rutas ya construidas por los pueblos indígenas con el interés de establecerse allí. Esto permite evidenciar que una de las tareas principales de los conquistadores fue mantener el libre tránsito por los ríos de Magdalena y Opón y con ello garantizar la comercialización y comunicación segura por la vía que comunicaba por estos ríos a otras provincias, tales como Honda y desde allí hacia la parte central conocida como la Nueva Granada.

La historia registra que el territorio de Barrancabermeja fue colonizado de manera progresiva por los españoles y casi tres siglos después de su llegada, debido a que no sólo fue extenuante acceder a la zona por las condiciones naturales del lugar, sino que también influyó en ello el nivel de hostigamiento de los indígenas, quienes mantuvieron la guerra en contra de los blancos obligándolos así a abandonar esas tierras y sólo regresar allí a mediados del siglo XVIII con la llegada del expedicionario José Celestino Mutis.

En el año de 1820, Barrancabermeja estaba conformada por un caserío de chozas, cuyos habitantes vivían en una situación difícil por la constante amenaza de los indios. Era tan reducida la población que el poblado no alcanzaba a clasificarse en la categoría de parroquia, la división territorial más pequeña de la época. La mayoría de los habitantes procedían de Bolívar, Cesar y Antioquia y muy pocos de Santander. Años después, el movimiento de pasajeros y de comercio por el puerto, inducido por las vías del Socorro y Zapatoca motivó a que Barrancabermeja se elevará a la categoría de parroquia (Galvis, 1963).

A lo largo de esta dinámica poblacional y mediados del siglo XIX, Barrancabermeja se convirtió en un sitio de comunicaciones y de transporte hacia el Socorro, por el curso del río Opón, hasta llegar a San Vicente de Chucurí y Zapatoca, utilizando los ríos La Colorada y Oponcito (Otero Prada, Historia de la fundación de Barrancabermeja y el papel del petróleo., 2015). Paralelamente, este lugar empieza a convertirse en un sitio de embarque destinado al transporte de carga y pasajeros que debían transitar a lo largo del río Magdalena. Así pues, la dependencia económica con el río Magdalena empieza de manera progresiva a generar nuevos patrones de asentamiento entorno a este lugar; la construcción de rutas de nuevas rutas de acceso a nivel fluvial y terrestre que provocaron la concesión de tierras a compañías colonizadoras que se sintieron atraídas por el auge de la explotación de la tagua y la quina durante la segunda mitad del siglo XIX (Alonso, 1997).

Al igual que otros municipios del Magdalena, la historia de Barrancabermeja hasta el siglo XIX está mediada por los avances de colonización por empresas extractivas de maderas y otras materias primas y por oleadas de colonos que llegaron a la región para laborar en los proyectos de infraestructura que empezaron a surgir a finales del siglo XIX (ferrocarriles, caminos y vías). Es así como sólo hasta el año de 1873, el Estado Soberano de Santander, dispuso que el sitio se llamara Puerto Santande, pero solo hasta 1916, con la explotación petrolera, el sitio adquirió dinámica. En 1986 este territorio se anexó al de San Vicente de Chucurí y en 1904 Puerto Santander se integra al municipio de Lebrija, para depender de Puerto Wilches, luego; finalmente, el 26 de abril de 1922 se crea el municipio de Barrancabermeja. (Instituto Universitario de la Paz, 1997)

La historia evidencia que ya para mediados del siglo XX, el municipio cobraba un gran giro económico entorno a la explotación del petróleo y con ello, la aparición de nuevos fenómenos culturales que también se encontraban asociados a episodios de conflicto y aparición de distintos actores armados. A pesar de los múltiples conflictos, la oportunidad laboral ofrecida por la industria petrolera generó un incremento poblacional de personas provenientes de otros departamentos, principalmente originarios de la costa caribe y Antioquia. Al interés de trabajar en las petroleras, en los años ochenta y noventa se le sumaron los desplazamientos de población por la violencia armada, fenómeno que siguió nutriendo el conflicto social del municipio, generando el surgimiento de cordones de miseria en las zonas periféricas donde recién llegados tratan de adecuar terrenos para instalarse, aun cuando éstos por lo general se constituyen en las zonas de amortiguamiento de las ciénagas y del caudal del río en épocas de incremento de sus niveles (Andrades Cardozo, 2008). En relación al fenómeno de violencia y poblamiento,

cabe mencionar que Barrancabermeja ha recibido durante veinte años; más de 45.000 personas desplazadas por la violencia de los departamentos vecinos. Por esta causa, casi dos terceras partes de la gente que llega en busca de nuevas oportunidades y víctima de la violencia, viven hoy en condiciones subnormales producto en su mayoría, de fenómenos asociados al conflicto armado. Así pues, este municipio se ha ido formando en medio de luchas sindicales, conquistas obreras, violencia rebotada, migraciones históricas y modernas y el crecimiento desmedido de sus pobladores (Revista Semana, 2013).

Paralelamente a la dinámica actual de la industria petrolera; hoy día afectada por la caída en los precios del barril, pero sin desconocer su relevancia dentro del renglón económico de este territorio, se destacan otras actividades económicas asociadas a la actividad agrícola y pecuaria, las cuales concentran una parte de la fuerza laboral del municipio y por ende se constituyen en un factor determinante ante el fenómeno de poblamiento.

Hechos Históricos:

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, Barrancabermeja se convirtió en lugar de asiento y refugio para algunos ex combatientes liberales de la Guerra de los Mil Días. El río Magdalena y sus afluentes fueron un paso obligado en el tránsito para los liberales alzados en armas que decidieron levantarse en contra el gobierno conservador y que progresivamente fueron ocupando otros territorios vecinos, expandiendo así una ideología política de carácter liberal. (Espinal, 1994). Cabe mencionar que este elemento en torno a la presencia histórica de una ideología específica, se constituyó en un eje fundamental de la construcción de una conciencia política regionalizada y de carácter tradicional que incidió en la consolidación de un patrón político hoy día reconocido.

Así mismo, cabe mencionar que los grandes cambios culturales de Barrancabermeja se encuentran asociados a procesos migratorios, adopción de nuevas tecnologías y como consecuencia de ello, la aparición de modificaciones en las actividades productivas. Aquí nuevamente, el río Magdalena, se convierte en la arteria principal que permite a las ciudades del interior del país comunicarse con el mar y puntualmente en esta región santandereana hace que se comience a vivir un proceso gradual de poblamiento a partir del desarrollo del transporte férreo y fluvial que produciría el río (Cardozo, 2008).

Progresivamente, el auge de la industria ferroviaria se constituyó como un dispositivo de persuasión para migrantes procedentes de otros departamentos. De este modo, personas provenientes de Antioquia, Cundinamarca, Boyacá, Bolívar y Magdalena, llegaron a Barrancabermeja atraídas por la oportunidad laboral. Varios registros bibliográficos indican que después de 1930 llega el auge del capital extranjero a este municipio y con ello el apogeo de las empresas petroleras.

Es la necesidad de integrarse a la economía mundial y a los intereses del capital internacional por la explotación del petróleo, lo que va dando la forma a la historia regional más significativa y con ello a un proceso económico, social, político y cultural en la región. Paralelamente, la comercialización de los productos agrícolas de la zona, impulsa un doble proceso de colonización: la colonización campesina en pequeñas parcelas de

subsistencia y la apertura de tierras que tiene como finalidad el establecimiento de la mediana y gran propiedad dedicada a la ganadería (Espinal, 1994).

En razón a lo anterior, debe considerarse que las distintas formas de colonización logran estimular los procesos de aculturación que surgen en los territorios. Es decir, las migraciones constantes, la presencia de estructuras económicas influyentes, la comercialización y la apertura económica; entre otras, traen consigo la recepción de otros patrones culturales y poco a poco, la adaptación a ello, haciendo que una cultura particular se vaya transformando al punto de fundar una nueva idiosincrasia. Con la llegada de la industria petrolera se modificaron también los hábitos cotidianos de la comunidad. De esta manera, los habitantes del municipio, transformaron su dinámica de subsistencia y dejaron de lado algunos de sus hábitos. Por esta razón, quienes estaban acostumbrados a vivir de la pesca, la siembra de plátano, yuca, maíz alrededor de sus casas, e ir al monte a traer la quina, el caucho, el perillo, el higuerrillo, entre otros. Decidieron sustituir sus actividades más comunes para dedicarse a la explotación petrolera y la búsqueda de un empleo (Cardozo, 2008)

En los municipios santandereanos de Barrancabermeja, Sabana de Torres y Puerto Wilches, las compañías petroleras se constituyen en uno de los principales ejes de colonización. En Barrancabermeja la explotación petrolera generó una fuerte ola migratoria de personas provenientes de Santander, Antioquia y las sabanas de la costa Atlántica (Cardozo, 2008)

Los procesos de carácter migratorio que ha vivido Barrancabermeja a lo largo del tiempo y en general, cualquier territorio sujeto a posibles cambios en el pensamiento colectivo debido a la presencia de otros agentes o factores socioeconómicos; terminan por provocar un cambio cultural. Así pues, los diferentes procesos de colonización, la aparición de crisis económicas, el incremento demográfico, la violencia política y el abandono estatal determinan hechos históricos de peso que sin duda edifican una nueva conciencia colectiva.

Símbolos Culturales:

*“Para sentirnos cerca de Barranca basta con cerrar los ojos y escuchar el río que llevamos dentro”
Nahum Montt. Escritor Barramejo.*

Sin duda alguna, las múltiples oleadas colonizadoras han traído consigo una abigarrada mezcla de cultura y tradición ya que en el trasfondo se encuentran las raíces étnicas amerindias, africanas o españolas, que también determinan la apropiación o el rechazo, hacia determinadas prácticas y símbolos culturales. De acuerdo con ello, se pueden mencionar algunos símbolos que han sido adoptados por los habitantes de la región para legitimar su presencia y ocupación sobre este territorio.

En primer lugar se puede mencionar la adopción del carácter libertario de los Yarigués, como argumento para la defensa de la tierra y del derecho de posesión de la misma, si bien, el grupo indígena fue desplazado y exterminado por españoles y colonos que llegaron a lo largo de la historia, siempre se resaltó su lucha en contra de ataduras e

imposiciones, lo cual ha sido enarbolado durante las movilizaciones populares de campesinos y trabajadores de la región, como elemento para demostrar el carácter persistente de la resistencia como grupo.

Otro símbolo cultural está ligado a la vida ribereña en varias de sus facetas, así se destaca el personaje del pescador como el hombre que más se encuentra ligado al entorno regional y ser portador de una sabiduría milenaria. Por otra parte, aunque con menor incidencia debido a los procesos socioeconómicos sufridos en la región, aparece el hombre campesino que trabaja la tierra y recurre a estrategias tradicionales para subsistir y transmitir un conocimiento en relación a la conexión con la madre tierra.

En un sentido similar, no solo al arraigo cultural de esta región sino de las zonas adyacentes, se encuentra el enaltecimiento a la colonización y el sometimiento de una naturaleza agreste, que incluso ha sido considerada hostil. El establecimiento de poblados, caminos, ferrocarriles y vías; creó toda una cultura relacionada con el comercio y los viajes por caminos a veces inexistentes, en este sentido, la figura de la mula, el arriero e incluso la del carguero, son enaltecidas ya que explican la tenacidad del hombre para adaptarse al medio de la región y las montañas adyacentes.

Por último se debe reconocer el patrimonio cultural asociado a este municipio en el orden tecnológico, donde los ferrocarriles identificados como símbolos culturales testifican el paso del tiempo y el avance relacionado no solo a nivel fluvial, sino terrestre en la región. Además se rescatan otras fiestas tradicionales en torno al folclore de la región, asociado a los instrumentos de percusión originarios de los antepasados afrodescendientes y la riqueza gastronómica que reúnen las colonias asentadas en la ciudad alrededor del alimento típico de las regiones originarias.

Usos tradicionales de los recursos naturales renovables y el medio ambiente:

Aquí el río Magdalena se convirtió históricamente en fuente de economía, sustento de vida, de interconexión, de comunicación y articulador cultural de la región (González G. P., 2007)

Antes de la colonización de Barrancabermeja, la población indígena mantenía una relación de supervivencia con los ecosistemas del Valle del Magdalena, las crónicas señalan que las principales actividades de subsistencia estaban relacionadas con el desarrollo agrícola y el aprovechamiento de recursos de caza, pesca, maderas, así como recolección de frutos y semillas. Este panorama cambio a medida que la región fue escenario de la colonización y tránsito durante los periodos de la conquista española. La conformación de puntos de desembarco sobre las riberas de los ríos incrementó la presión sobre los recursos de las áreas adyacentes, específicamente sobre la fauna que fue objeto de cacería y el uso del río Magdalena; siendo éste, el elemento decisivo en la consolidación de la actividad económica de este territorio hasta hoy día.

Desde finales del siglo XIX, los intereses de personas y comerciantes influyentes de los centros de poder regional ubicados en las montañas, se interesaron en generar vías de comunicación que permitiesen extraer los productos que llegaban hasta el Río Magdalena y desde allí comercializarlos a otras regiones del país. La colonización progresiva trajo consigo el proceso de expansión de la frontera agrícola entre los territorios que

comprendían el Magdalena Medio y la comunicación se posibilitó gracias la construcción de caminos, vías y ferrocarriles. Este modelo, instaurado por los terratenientes, se prolongó hasta el siglo XX, siendo el mayor causante de transformación del paisaje y de fragmentación de sus ecosistemas. El resultado de este modelo se refleja hoy en la existencia de grandes potreros destinados a ganadería extensiva, en áreas que originalmente estaban ocupadas por bosques tropicales.

Con el poblamiento progresivo del municipio y el auge económico de los recursos naturales no renovables, se constituye como un elemento referente de la intervención sobre el paisaje en la región, la explotación petrolera y sus actividades asociadas. En la actualidad los grupos humanos que habitan la región y desarrollan actividades en las que basan su existencia; generan altas presiones y efectos sobre los ecosistemas que tras varios siglos de intervención antrópica aún existen, pero donde su deterioro es un hecho. La ganadería extensiva, los monocultivos en amplias áreas, la explotación petrolera y la llegada masiva de población desde otras regiones, supone altas cargas para el ambiente en la medida en que no se controla el aprovechamiento de los recursos naturales y de manera indiscriminada se usan los mismos en detrimento no sólo del recurso específico, sino de las costumbres y el patrimonio cultural de un pueblo.

- **San Vicente de Chucurí**

Patrones de asentamiento:

Localizado también en la Provincia de Mares, el municipio de San Vicente se ubica en el valle quebrado del río Chucurí ligeramente inclinado en dirección al noreste, para desembocar sus aguas al río Sogamoso. Al igual que los municipios aledaños, el territorio estuvo ocupado por los indígenas Yariguíes, quienes se opusieron a la invasión de sus territorios desde el momento mismo de las primeras exploraciones de conquista por parte de los españoles, siendo recurrente la mención de los choques entre estas dos culturas durante el periodo colonial.

Hacia mediados del siglo XIX, la vertiente occidental de la Serranía de los Yariguíes, se encontraba ya habitada por una sociedad agrícola donde la explotación de la quina y otros productos se empezaban a comercializar por los caminos reales existentes entre Zapatoca y el río Magdalena. Años después, esos caminos permitieron la comunicación con otros caseríos de la zona y con ello el comercio entre los pueblos, terminó por impulsar la economía de esta región.

Cerca al año de 1850 entraban por este lugar; gentes, semillas ganado y productos. Gentes que fueron aumentando tal como lo demuestran los censos de finales del siglo XIX y comienzos del XX las cuales convirtieron el territorio en un punto de encuentro, confrontación y permanencia. (León, 2008)

Los cronistas señalan que los primeros pobladores de este lugar construyeron su territorialidad en una amplia zona cruzada por ríos, quebradas y humedales (León, 2008). Situación muy similar a poblaciones vecinas que optaron por asentarse junto a las riberas de los ríos debido a los beneficios que para la subsistencia y economía doméstica podrán

brindar estos lugares. Instaurada ya la empresa conquistadora a finales del siglo XVIII, este territorio logró establecerse en una serie de parroquias, villas o ciudades que como estrategia jurídica sobre el territorio, fueron impuestas por los colonizadores con la intención de establecer un carácter de distribución y de “repartición de tierras” imponiendo así límites territoriales que no existían en esos momentos.

De la colonia y comienzos de la República, el territorio específico donde se estableció el municipio de San Vicente de Chucurí, hereda una nula presencia indígena y un relativo aumento de la colonización que se hace evidente a partir de 1870. De los Yariguíes para ese entonces sólo quedó el nombre (León, 2008).

Hacia las décadas de 1870, la población existente se concentraba en la subcuenta del río Chucurí, luego de que estos territorios fueran identificados como baldíos por los conquistadores y así facilitar su amaño de distribución. Sin embargo, no puede decirse que una gran población se concentró en esta zona, sino hasta varios años después; con la explotación del árbol de la quina, utilizada como planta medicinal y su explotación comercial a gran escala por parte de compañías alemanas y venezolanas que se consolidaron a comienzos de siglo XX. “ En pocas palabras, el proceso extractivo de quina en el territorio de San Vicente, abrió la puerta de los procesos agrícolas que se consolidaron al finalizar el siglo XIX y comienzos del XX, en especial en torno al cultivo de cacao y pastos para la ganadería” (González G. , 2006)

Después de 1870, los territorios de Zapatoca, Betulia, San Vicente y Barrancabermeja establecieron límites territoriales y San Vicente se conformó como un corregimiento. No obstante, debido a la proximidad de sus tierras, compartieron flujos migratorios pero fue Zapatoca el principal lugar de asentamiento debido a que ésta albergaba las familias adineradas de la región y se constituía como urbe mayor y lugar de preferencia para el desarrollo del comercio, la congregación religiosa y el establecimiento político que ya se evidenciaban en aquel tiempo.

San Vicente de Chucurí, ya se convertía para principios del siglo XIX en centro de operaciones de cada una de las empresas extractivas de productos como la quina, la tagua, maderas, cacao y demás. Al respecto se conocen noticias de las aperturas de caminos que realizó Geo Von Lenguerke hacia la Serranía de los Yariguíes (San Vicente de Chucurí, 2012). De manera progresiva, el territorio del municipio fue convirtiéndose en escenario relevante del sector agropecuario, al punto que se le considera actualmente como el mayor productor de cacao del país, sin dejar de lado la producción de café, cítricos, aguacate y otros productos para el consumo interno. Después del crecimiento progresivo de la población y el afianzamiento de una sociedad agrícola, donde el caucho, la pesca y la cacería atraían a los vecinos, se empezaron a incrementar los registros notariales que acreditaban títulos de propiedad de manera indiscriminada y con el tiempo estas propiedades se fueron subdividiendo.

De acuerdo con las fuentes bibliográficas consultadas, San Vicente ya instaurado como corregimiento, tuvo por momentos; concentraciones poblacionales significativas provocadas por el auge agrícola y de repente, también diezmadadas a principios del siglo XX por causa de las enfermedades tropicales. Las crónicas señalan que la fiebre amarilla,

la disentería, la ictericia; entre otras enfermedades, llegaron a disminuir en 14% el total de la población que habitaba este lugar en aquel tiempo. (León, 2008)

Posterior a estos acontecimientos, los efectos de la Guerra de los Mil días convirtieron a San Vicente en un espacio receptor de soldados y excombatientes que encontraron allí un lugar de refugio y oportunidad para la conformación de una familia. Años después, el municipio se constituía también en un escenario de acciones violentas presentes durante la época de la violencia y los conflictos armados bipartidistas que trajeron consigo, la enemistad entre vecinos de esta población. Aquí también, una vez más, producto del conflicto político transversal en la zona, aparecen los grupos insurgentes y con ello el modus operandi de la violencia causada por el conflicto armado del país, causante de movimientos migratorios involuntarios al interior del departamento.

En la actualidad, la aparición de la industria juega un papel muy importante para la concentración poblacional. De esta manera, el cacao, la industria de calzado, la manufactura y los programas de transformación productiva; pueden considerarse como pilares económicos del municipio, situación que mantiene activa la economía que rige en el departamento.

Hechos Históricos:

Muy similar a los procesos de aculturación que viven los municipios vecinos, San Vicente también logra consolidar un importante patrimonio cultural en torno al río Chucurí y las prácticas sociales acogidas a lo largo de las riberas de los ríos y humedales que existieron y aún se conservan en este territorio. De acuerdo con los hallazgos logrados, podría decirse que San Vicente a diferencia de municipios como Barrancabermeja o Zapatoca, fue construyendo de manera progresiva la identidad cultural heredada de los españoles, teniendo en cuenta que el proceso de asentamiento fue paulatino debido al inconformismo de los primeros pobladores, propios de la región y la constante lucha en contra de la conquista.

Previo a la llegada de los colonizadores, las comunidades étnicas de la zona de la Sierra Yariquíes, habían adoptado ya prácticas económicas en torno a la agricultura, pero se identifica también que con la instalación de la industria de la quina, empiezan a implementarse cambios en la actividad productiva de la región, la cual traería consigo la comercialización de productos a gran escala (según registros de cronistas, incluso a nivel internacional) y con ello, la necesidad de construir vías de acceso que permitiesen el traslado de estos productos hacia las ciudades principales del departamento y por tal motivo crear estrategias de intercomunicación entre el transporte vial y fluvial que se generaba en la región.

Por otra parte, puede evidenciarse que a principios del siglo XX, los procesos migratorios generados en la zona, tienen una profunda interrelación entre vecinos. Debido a la cercanía entre los territorios, el intercambio económico instaurado no se concentró únicamente a nivel productivo, sino que además a nivel administrativo. Es decir, los habitantes de San Vicente de Chucurí debieron acudir a las instancias administrativas de

sus vecinos de Zapatoca porque inicialmente allí se concentraron los bienes y servicios que llegaban a los cascos urbanos. Así mismo, pueden evidenciarse otros cambios en la actividad productiva asociados al fortalecimiento de la actividad agrícola y la ganadería del lugar, lo que impulsó paralelamente el interés de migrantes mestizos y colonos que se vieron atraídos ante la posibilidad de adquirir tierras para el cultivo de cacao y cosechar quina en terrenos que eran consolidados como baldíos y que posteriormente fueron adjudicados a la industria privada.

Con la aparición de la industria petrolera y con ella, la explotación de los hidrocarburos; donde el carbón logra destacarse; aparece de manera fehaciente, la adopción de las nuevas tecnologías y la oportunidad de incluirse en el municipio nuevas fuentes de trabajo. Una vez más, personas atraídas por la industria petrolera deciden inmigrar a este lugar e instalarse de manera indefinida, elevando de acuerdo con las circunstancias la concentración poblacional y relegando en muchos de los casos, las prácticas económicas tradicionales que fueron características de la región, impactando de esta manera el acervo cultural.

Símbolos culturales:

... Y desafiando todos los peligros, resolvieron viajar a la región que hoy conforma el Municipio de San Vicente de Chucurí, con el fin de conocer aquellas montañas que entonces eran baldías, y en donde existían innumerables animales salvajes, tigres, osos marranos vàquiros, monos, micos de toda especie, gran cantidad de culebras de toda clase, e innumerables aves de bellissimo plumaje que con su bellos cantos al amanecer alegraban el oído de los colonos.
Reseña histórica de San Vicente de Chucurí

Para definir el simbolismo cultural de esta región, es importante tratar de hacer una interpretación conceptual acerca de las tradiciones de sus pobladores. De este modo, la historia evidencia un acervo cultural asociado al espíritu bravío y digno de sus primeros pobladores y la conexión entrañable de estos con la naturaleza. Una vez más el río Chucurí que atraviesa esta región y desemboca en el río Magdalena, se convertiría en el puente de comunicación con los territorios vecinos y el protagonista de la apertura al desarrollo económico y cultural de esta región en el entendido que permite promover la diversidad, siendo ésta una de las manifestaciones sociales de la cultura.

Como estrategia de respuesta, la comunidad del municipio espontáneamente generó desde sus bases un movimiento cultural que asegurara el futuro de su descendencia, este movimiento se centró en el surgimiento de múltiples grupos artísticos y de enaltecimiento de la historia del municipio. La estrategia por medio de “*la música, la literatura, la danza, el teatro, entre otras le fue arrebatando los niños a la guerra, negándole el uso de las armas a cambio de un libro o un instrumento*” (San Vicente de Chucurí, 2012).

Después de más de dos décadas, esta respuesta ha sido valorada, premiada y galardonada en múltiples escenarios a nivel nacional, logrando con creces todos sus objetivos y posicionando al municipio como el “Municipio Cultural de Santander” debido a la calidad de su expresión cultural y artística en todas las modalidades y a la promoción constante de la misma hacia todos los sectores poblacionales del municipio (San Vicente de Chucurí, 2012).

Dentro de esta estrategia, nuevas corrientes están en procura de resaltar el patrimonio histórico del municipio, promoviendo campañas de preservación de petroglifos y sitios arqueológicos. Para los Chucureños la gran lección aprendida y expuesta para el resto del país es que *“el rescate de las raíces, la actividad artística y la lucha por la identidad, demuestran cómo los colombianos no somos culturalmente violentos sino que por el contrario la cultura puede ser un medio idóneo para resistir la guerra”* (San Vicente de Chucurí, 2012)

Usos tradicionales de los recursos naturales renovables y el medio ambiente:

Con árboles de quina, caucho, cacería y pesca, abundante agua y tierras fértiles, se dio el encuentro sociocultural para quienes la tierra fue el punto central de sus relaciones. (León, 2008)

Debido a que el municipio de San Vicente de Chucurí pertenece a la cuenca media del río Magdalena, se convierte en uno de los territorios próximos a una de las arterias fluviales más importantes de la economía regional. El río entonces permanece aún hoy día como un eje relevante del desarrollo económico y la subsistencia de sus pobladores cercanos.

En este ámbito, cabe así mencionar que la microcuenca Las Cruces que se localiza dentro del Parque Nacional Natural Serranía de los Yariguíes, abastece el acueducto de un porcentaje muy alto de la población ubicada en la cabecera municipal del municipio. Esta microcuenca no sólo es usada como fuente de abastecimiento a nivel doméstico sino que también es un recurso natural destinado al suministro de agua de la producción y en la actualidad se ha visto deteriorado por el uso intensivo e indiscriminado de los agroquímicos y afectado por la degradación de los suelos, la contaminación de aguas y la pérdida de cobertura vegetal ante la amenaza de la tala. (Corporación Natura, 2016)

Por su parte, otros renglones económicos de la región ejercen un simbolismo cultural en el municipio. Así la ganadería y la actividad agrícola cumplen un papel muy importante en la formación de tradiciones. Entre ellos, el uso medicinal de algunas plantas propias de la zona que posteriormente con el ingreso de la tecnología se comercializaron a nivel nacional e internacional, sin olvidar que hacia los páramos de la cordillera oriental se formaron escenarios ambientales que durante siglos han sido refugio de la diversidad.

En la actualidad, el municipio ha desarrollado un interés particular por la industria minera, especialmente ante el auge del carbón mineral. Por ser San Vicente de Chucurí parte del valle del río Magdalena, empiezan a evidenciarse algunos lugares de carbón de interés. El déficit energético internacional y el constante aumento de su precio de compra han provocado el interés en los materiales de arrastre ante el incremento de obras de infraestructura asociadas a la construcción de vías (Corporación Natura, 2016).

- **Betulia**

Patrones de asentamiento:

Los cronistas señalan que los primeros pobladores de este territorio fueron los indígenas Guanes y los Yariguíes, ejerciendo así una doble influencia cultural que tardo en colonizarse debido a lo agreste que podría llegar a ser su acceso. Así pues, el municipio de Betulia, ubicado en la Provincia de Mares se caracteriza por estar establecido en los relieves quebrados y montañosos que retrasaron un poco el tránsito de posibles habitantes y por ende, los procesos económicos de esta región (Betulia, 2013).

Las tribus Guanes se ubicaron en las partes altas de este territorio y sobre estas altitudes, se establecieron como grupos agricultores y artesanos. Por su parte, los indígenas Yariguíes prefirieron situarse en la llanura aluvial del Magdalena Medio y por los valles de los ríos Magdalena, Sogamoso, del Oro, Carare, y Opón; implementando de este modo sistemas culturales y de poblamiento inscritos a la dinámica del bosque tropical. En relación a ello, los primeros territorios de Betulia que llegaron a ocuparse se identifican hoy día en las veredas conocidas como Sogamoso, La Putana y parte baja de San Mateo (Alcaldía municipal de Betulia, 2009).

Para la tercera década del siglo XIX, luego de luchas constantes con los nativos; los colonos ya habían logrado ingresar al territorio para asentarse y con ello su capacidad de instalar la costumbre europea. En el año de 1828, la curia de Zapatoca decide la creación de la Bastilla de Oro (Betulia) por considerarla de una utilidad trascendental para la Provincia existente en ese momento y así favorecer los intereses comerciales que se pretendían instaurar con las provincias litorales (Alcaldía municipal de Betulia, 2009).

Al igual que el territorio de San Vicente de Chucurí, Betulia también debe sus asentamientos humanos de principios del siglo XIX a la concesión republicana de tierras baldías en áreas rurales que se adjudicaron a familias poderosas de la época que se encargaron de cultivarlas y desarrollar en ellas la actividad pecuaria, llamando la atención de vecinos interesados en obtener alguna fuente de empleo. Posteriormente se construyó el único camino comercial del territorio que logró de alguna manera potenciar la incipiente proyección económica entre las provincias vecinas.

Al finalizar el periodo colonial y en los comienzos de la república, el crecimiento demográfico se mantenía y se presentaba un proceso de concentración rural, a causa de la apropiación privada de las tierras y por otra parte; la productividad de la región se basada únicamente en la fertilidad de la tierra y en la explotación del trabajo (Alcaldía municipal de Betulia, 2009).

La dinámica de asentamiento para este territorio fue un poco distinta a la de otros municipios vecinos a comienzos del siglo XX. Debido a la limitada construcción de vías que comunicaran el casco urbano y la zona rural, el desarrollo económico fue más lento y no se identificaba en aquel momento, un importante centro urbano que concentrará bienes y servicios. Poco a poco los asentamientos humanos se fueron estableciendo y con ello la concentración de las tierras en manos de hacendados. Sólo hasta mediados del siglo XX, Betulia empezó a concentrar su población, aunque en menor medida que

otros municipios aledaños. Los problemas de conectividad vial que aun hoy día sufre este territorio, la propiedad privada en manos de grandes terratenientes, los desastres naturales y la desconexión característica con su centro urbano; han sido causa del fenómeno de emigración. Tanto así, que podría decirse que los procesos de asentamiento que configuraron la actual dinámica de este municipio, corresponden a la creación de movimientos campesinos emergentes de los años 80 que reclamaron su derecho a la tenencia de la tierra y más actualmente a la afectación provocada por la construcción de la hidroeléctrica, que terminó también por incidir en el patrón de asentamiento establecido en algunas de las veredas pertenecientes a este territorio que se vieron impactadas por el desplazamiento involuntario y la afectación a sus actividades económicas tradicionales, entre las que se encuentra principalmente la pesca.

Hechos Históricos:

De acuerdo con la dinámica de este municipio, podría decirse que los hechos históricos más relevantes se encuentran asociados a dos hitos socioeconómicos. Por una parte, a un patrón de asentamiento particularmente rural y por otra parte, a los movimientos migratorios que han incidido en su nivel de desarrollo.

Durante la colonia y hasta finales del siglo XX, la actividad productiva de la región se concentró en la actividad campesina fundada en la producción agrícola tradicional que aunque implicó el recibimiento de inmigrantes, no se identifica como un proceso de aculturación marcado por la presencia de los mismos. La incipiente arteria comunicacional entre los territorios vecinos por la ausencia de vías, ha limitado de alguna manera la adopción de nuevas tecnologías y estímulos significativos que ayuden a impulsar las diferentes actividades económicas de la zona. De la misma manera, ante el distanciamiento de su centro urbano, los pobladores con dificultad acceden a instancias y por ende se ven obligados a recurrir a otros cascos urbanos más cercanos, así pues los Betulianos prefieren mantener relaciones económicas administrativas y culturales con sus las cabeceras municipales aledaños.

Los procesos de migración involuntaria son un factor determinante ante la aparición de dos fenómenos culturales. Por un lado; el cambio en las actividades económicas tradicionales de sus habitantes y por otro; la modificación de los propios patrones de asentamiento en los últimos años. De este modo, el municipio se ha visto afectado por una reducción significativa en su densidad poblacional y la salida de personas oriundas del lugar que emigran en busca de una mayor presencia institucional, abandonando en parte la actividad agrícola, pesquera y minera; tradicionales de la zona.

Símbolos culturales:

...Un grupo de sepulturas antiguas, prueba de que en tiempos remotos existió algún pueblo de indios y que pereció también ignorado en aquel apartado rincón del país de los Guanes. (Anónimo)

El simbolismo más significativo de los lugareños, está asociado al múltiple beneficio

suministrado por los recursos naturales de la región. Por un parte, el río rescata la labor del hombre pescador que subiste a lo largo de los años con esta práctica artesanal y la actividad agrícola centrada en la siembra y cosecha de café, (escenario reflejado también en sus símbolos patrios como la bandera) lo que representa el tesón de sus pobladores y la empresa que debían llevar a cabo arrieros interesados en establecerse dentro de este territorio.

Usos tradicionales de los recursos naturales renovables y el medio ambiente:

Al igual que Simacota, históricamente los territorios de la parte baja del municipio, se encontraron ligados a las dinámicas extractivas de materias primas, en la actualidad estas áreas, con altos grados de deforestación son utilizados para la ganadería extensiva, mientras que en las vertientes andinas y los valles interiores el sector agrícola se desarrolla de manera tradicional, pero resulta útil para suplir las necesidades internas del municipio (Betulia, 2013).

Sin embargo, la extracción de los recursos naturales para su comercialización, ha generado un impacto negativo a nivel ambiental, lo que ha afecta principalmente las actividades económicas en las que históricamente se empleado la gente, afectando con ello la conservación de un acervo cultural en relación a la actividad agrícola y a la actividad pesquera destinada al autoconsumo y desarrollada mediante la captura y extracción artesanal de especies sobre el rio Sogamoso. (Alcaldía municipal de Betulia, 2012-2015).

– La Provincia de Soto

Ubicada al norte del departamento de Santander, la provincia debe su nombre al español Francisco de Soto. La conforman varios municipios vinculados al área metropolitana conocidos también como núcleos de desarrollo, incluyendo la ciudad capital. A continuación se relaciona el componente cultural de los dos municipios contenidos en el área de influencia y que corresponden a las unidades territoriales mayores de Girón y Lebrija.

La provincia cumplió un papel muy importante en la historia de los procesos poblacionales por los que atravesó la región. Situada en las cumbres de la cordillera oriental y llanuras aluviales, su producción agrícola se impulsó y con ella, la conformación de sus asentamientos humanos. Así pues, la provincia que contenía al río más importante de aquella región, denominado Rio Lebrija; fue también un lugar de prosperidad económica, siendo éste un eje fundamental en la estructura del comercio y de la comunicación con otros territorios en la zona.

- **Girón**

Patrones de asentamiento:

Poco después de que los españoles se asentaran en los territorios cercanos a las desembocaduras del río Magdalena, los habitantes de aquella región llegaban atraídos por las bondades agrícolas que generaban las riberas del río Sogamoso donde además crecían toda clase de árboles frutales. El territorio de Girón tampoco fue la excepción, por su cercanía a Bucaramanga, éste lugar fue también un importante centro de acopio marítimo y comercial que además contó con la presencia de instancias administrativas y políticas establecidas en aquel momento. Así pues, “En el mes de enero de 163, el capitán Mantilla de los Ríos fundó la ciudad de San Juan Bautista de Girón en el sitio de Zapamanga, a sólo tres tiros de escopeta del pueblo de Bucaramanga” (Rincón, 2011)

Desde la segunda mitad del siglo XVI, la comunicación comercial del distrito minero de Pamplona y el río del Oro con la villa de Mompóx y los puertos marítimos se había establecido a través de los caminos que llegaban a los cursos bajos de los ríos Lebrija y Sogamoso, desde donde se navegaba en canoas hasta alcanzar el curso del río Grande de la Magdalena, donde regía la boga de las encomiendas de los caciques del río o de los negros esclavos. (Rincón, 2011)

Las características ambientales que ofrecían este extenso territorio y su cercanía al río Sogamoso ayudaban a que sus pobladores dedicaran gran parte de sus parcelas al cultivo de productos agrícolas. De esta manera, el cacao, el tabaco, las mieles de caña, la yuca, el maíz y el algodón empezaron a traer bonanza económica para este lugar y con ello, a despertar el interés de pobladores cercanos y colonos que llegaron en busca de prosperidad y de la riqueza que se obtenía con la extracción de oro.

Para julio de 1778, ya era evidente el acelerado crecimiento que había logrado el poblamiento de la jurisdicción gironesa. Este distrito comprendía además del vecindario congregado en la ciudad, a los pobladores de los territorios de San Francisco Javier de Piedecuesta, San Roque de los Cañaverales y San José del Pedrallos (Carmen Ferreira, 2003). Debido a la importancia del sector agropecuario y la capacidad de navegación que ofrecían los ríos asociados a esta provincia, este dinamismo afianzo también el transporte y creación de caminos y puertos fluviales.

Las actividades económicas de la ciudad giraban en ese entonces alrededor del sector agrario y del comercio, aunque la pequeña minería de aluvión nunca dejó de explotarse. La posibilidad de navegación que ofrecían los ríos Cañaverales (Lebrija) y Sogamoso durante buena parte del recorrido hasta llegar al Magdalena, convirtió a Girón en una especie de puerto fluvial interno, en donde se asentaban los principales comerciantes de la región y donde se acopiaba y distribuía buena parte de la producción regional y de las mercancías importadas (Carmen Ferreira, 2003).

En los inicios del siglo XIX Girón empezó a cambiar su dinámica poblacional. Para el año de 1824, la población vecina de la ciudad de Bucaramanga pasó a convertirse en una villa y ya para el año de 1857 ésta pasó de ser una villa a la capital del Estado de Santander. Habitantes de Girón y parroquias aledañas se fueron trasladando hacia ese lugar y a la luz de esas transformaciones y ajustes políticos, Girón lentamente perdió su preponderancia económica a nivel regional, así como sucedió con los territorios de

Popayán y Mompox (San Juan de Girón, un viaje en el tiempo). Sin embargo, podría aducirse que el despoblamiento del siglo XIX hacia la capital, pudo permitir que se conservará el patrimonio arquitectónico y urbano que se había levantado durante el periodo colonial, evidenciando los vestigios de un pueblo que fue en su momento, el centro economista y fluvial más importante de aquella región.

En la actualidad, los pobladores refieren que la dependencia económica con Girón está basada en tres sectores estratégicos que han permitido articular un patrón de asentamiento con el proceso histórico y cultural del municipio. Por una parte, la riqueza agrícola que aún se conserva, por otra parte, el turismo de su centro poblado y finalmente el desarrollo industrial que ha alcanzado principalmente a nivel urbano.

Hechos Históricos:

Los hechos históricos más significativos de Girón están asociados a varios factores que han implementado procesos de aculturación y cambios productivos en diferentes momentos de su historia. En este orden de ideas, se podría partir de la apropiación que tuvieron que desarrollar sus pobladores ante la necesidad de instaurar un puerto fluvial que permitiese impulsar la actividad comercial de la región y con ello sobrellevar los asentamientos humanos que se iban formando de manera paralela.

De igual manera, los cambios significativos lograron salir a flote en el siglo XVIII cuando ya Girón se extendía hasta la ribera del río Oro y ya ocupaba terrenos que comprendían la expansión de su núcleo urbano (Carmen Ferreira, 2003), situación que llevó a que sus gobernantes se vieran en la necesidad de abrir caminos reales que permitiesen el tránsito con destino al río Magdalena y hacia las provincias cercanas para facilitar el intercambio comercial y la circulación de sus pobladores.

Los hechos históricos dan un vuelco significativo a inicios del siglo XX para este municipio. Podría afirmarse que a diferencia de otros municipios cercanos que tuvieron que recibir el ingreso indiscriminado y permanente de otros grupos humanos y muy especialmente Bucaramanga que se convirtió en la capital del Estado de Santander; Girón en cambio perdió el predominio económico que lo caracterizaba en aquel tiempo.

En razón a los cambios sufridos por este municipio en cuanto a su jurisdicción y los vestigios de una cultura que fue ampliamente próspera, se conserva hoy día el patrimonio urbano que fue implementado durante el periodo colonial, constituyéndose éste en una de las actividades productivas más relevantes de la ciudad.

Finalmente cabe mencionar que la dinámica socioeconómica que actualmente caracteriza esta ciudad y que conserva los patrones culturales de siglos pasados, se encuentra también sujeta a la habilidad que posee la comunidad de interactuar con los recursos naturales y tecnológicos para producir un conjunto de bienes y servicios (Alcaldía San Juan de Girón, 2016). Es decir, Girón aún conserva la práctica de actividades agropecuarias tradicionales en sus familias campesinas, sobresaliendo los cultivos de cacao, café, caucho, cítricos, lima Tahití, maracuyá y pina, seguido de los cultivos transitorios de pimiento y tomate y de los cultivos anuales de tabaco negro y yuca.

Símbolos Culturales:

Un poblado que tiene la suerte de mantener vigente el trabajo manual de sus artesanos, con espacios abiertos para el esparcimiento y la tertulia, con recetas únicas para la elaboración de sus cocadas y la tradicional fritanga y por ser habitado por personas de talante que mantienen vivo este patrimonio para todos los colombianos.(El Tiempo, 2010)

La “Ciudad Blanca” es como se conoce a San Juan Girón. Declarado como Monumento Nacional en 1963, el centro histórico conserva el patrimonio urbano y arquitectónico de una ciudad que tuvo gran esplendor económico durante el período colonial. De esta manera, sus construcciones más representativas permiten evidenciar el paso de la historia de próceres, artesanos y campesinos que habitaron este lugar.

San Juan Girón representa un conjunto urbano homogéneo de fachadas blancas y ventanas de madera en color marrón que tienen un significado especial para los gironeses. El oriundo de allí, se siente orgulloso de la belleza de su lugar, de su riqueza gastronómica y de la huella que dejaron los inmigrantes alemanes, reflejado en el temperamento recio y la gran capacidad de trabajo de sus pobladores. (Pueblos Patrimonio de Colombia). Muchas de sus construcciones hoy destinadas a mantener y promover el patrimonio cultural e inmaterial de su pueblo, reflejan el sobresaliente esmero de sus habitantes por resaltar sus valores patrimoniales.

Es evidente que San Juan Girón conserva aún hoy día una memoria cultural viva donde se combina su riqueza arquitectónica, su invaluable patrimonio gastronómico, sus fiestas tradicionales, sus leyendas, sus dogmas religiosos y el uso especial de las plantas nativas que “curan los males”, atraen la prosperidad y simbolizan sus creencias . Por ende, es muy común ver a la entrada de las viviendas una herradura o una penca de sábila con cinta roja para atraer la buena suerte (Pueblos Patrimonio de Colombia).

Dentro de sus fiestas y celebraciones tradicionales, La Semana Santa Gironesa es una de las más concurridas y pomposas del país. Las procesiones, vestimentas, imágenes de tamaño real, los actos litúrgicos, conciertos, representaciones teatrales, la profunda fe de sus habitantes, la antesala con la Semana Santa infantil y la presencia de la Hermandad de Jesús Nazareno (que se identifica por el traje azul oscuro y blanco que visten los jóvenes que la conforman), hacen de esta una magna celebración (San Juan de Girón, un viaje en el tiempo).

La celebración religiosa más especial de este pueblo se manifiesta de manera particular en la fiesta de los ‘santos inocentes’; casa 28 de diciembre, durante esta celebración particular, los habitantes de la “Ciudad Blanca” se pintan de negro para celebrar el festejo de San Benito de Palermo, “una tradición que surgió hace más de 300 años, cuando los padres dominicos intentaron apaciguar las constantes disputas que existían entre blancos y negros, predicando el ejemplo de un santo negro” (Pueblos Patrimonio de Colombia). La importante práctica religiosa de los gironeses y su innegable interés por mantener viva su

riqueza histórica, se ve reflejada también en otro de sus símbolos culturales más significativos, la comida tradicional; así “el sancocho de chorotas, el tamal, la fritanga y los exquisitos dulces” se convierten en parte de su idiosincrasia cultural. Aunado a ello, la existencia de los talleres de artesanos, ‘fabriquines’ de tabaco y las fábricas de cocadas, que abren sus puertas para acercar a los devotos a las tradiciones más arraigadas de sus habitantes (Carmen Ferreira, 2003).

Girón también es aroma, aroma de chocolate, de dulce, de frutas, pero sobre todo de tabaco, la principal fuente de la economía de la región en siglos pasados, que aún mantiene viva una tradición que se expone en los ‘fabriquines’ que se encuentran en el pueblo (Pueblos Patrimonio de Colombia).

Entre festejos, símbolos culturales, sitios de interés paisajístico y religioso; San Juan Girón también es notable por su patrimonio étnico. Al igual que en otros departamentos del país a donde llegaron oriundos de Europa los pueblos gitanos hace más de 150 años, Santander también se constituye como lugar de asentamiento de estos grupos. Girón en este caso, posee una de las comunidades del pueblo Rom más grande del país. (Hugo Alejandro Paternina, 1999).

Usos tradicionales de los recursos naturales renovables y el medio ambiente:

Para la población de Girón, el uso de los recursos naturales está asociado hoy día principalmente a la actividad agrícola y en una menor medida, a la extracción de material pétreo. Varios de los usos tradicionales a nivel agrario están relacionados con la antigua práctica tabacalera, el cacao y el cultivo de frutas, los cuales conservan aún en la actualidad, aunque de manera limitada; los procesos logrados a través del cultivo artesanal. Cabe mencionar también que los valores simbólicos adjudicados por sus habitantes a varias de las plantas nativas, aún atesoran las creencias de la gente frente al poder de la curación y la buena suerte.

Sin embargo, Girón ha ido sufriendo un deterioro socioambiental preocupante reflejado en el mal uso que le da el hombre a los recursos naturales originarios de la zona. El municipio se encuentra afectado por problemas de esta índole, originados por el manejo, aprovechamiento y transformación de los recursos naturales que se manifiestan en procesos de contaminación de suelos, aguas y aire, así como de degradación de la cobertura vegetal a causa de la deforestación y la expansión indiscriminada de la frontera agrícola (Alcaldía municipal San Juan de Girón, 2016). Desafortunadamente, la reducción drástica en los caudales de las corrientes que garantizan el abastecimiento de agua a la población rural ha llegado a limitar la productividad de los territorios agrícolas, afectando las costumbres asociadas a esta actividad y de alguna manera, la calidad de vida de la población. Igualmente, puede evidenciarse que el uso tradicional de los recursos naturales que años atrás caracterizaban la idiosincrasia de un pueblo, han ido sufriendo variaciones que de alguna manera han dejado en el olvido el uso tradicional de los mismos.

- **Lebrija**

Patrones de asentamiento:

Los cronistas señalan que Lebrija fue uno de los principales asentamientos de los indígenas Guane. Grupo étnico que atraído por las bondades del río Oro (posteriormente denominado Río Lebrija), habitó en este territorio consagrándose desde la actividad pesquera y agrícola.

Las fuentes bibliográficas señalan que hasta el siglo XVIII, los grupos asentados allí, conservaron características particulares que lograron delimitar claramente el papel de sus habitantes, sus costumbres y las circunstancias que posteriormente llevaron a su poblamiento:

Los que habitaban las tierras del sur de Lebrija fueron ante todo agricultores, hiladores, tejedores de mantas de algodón y fique; procesadores de la palma de nacuma para las esteras de rusque; alfareros de vasijas y moyas. Los del norte, más cercanos a los ríos y quebradas, a las zonas boscosas de Santa Rosa, Aguirre, la Victoria y Cuzamán, fueron pescadores y cazadores; mineros del río de oro, los que habitaban las laderas de la Aguada, El Oso y Llanadas, sus relaciones eran más cercanas con los Chitareros del oriente, los Chiriguanés del norte y los Yarigués del occidente. (Alcaldía Municipal de Lebrija, 2013)

El crecimiento demográfico de Lebrija se encuentra asociado también a los puertos que se localizaron cerca de los ríos Lebrija y Sogamoso, pues debido a la conectividad existente entre Lebrija y la Costa Atlántica, lugareños y habitantes de sitios cercanos fueron poblando el territorio con el ánimo de ofrecer y adquirir mercancías que se llevaban de Mompo hasta los puertos localizados en los ríos Lebrija y Sogamoso (www.colombia.com). Así pues, puede aducirse que sobre las cuencas de los ríos circulaba población libre atraída por el comercio de bienes y servicios.

De acuerdo con la información publicada sobre el municipio. A través del tiempo, Lebrija y todo su territorio fue poblándose por la importante actividad económica de su área rural y la concentración de los bienes y servicios existentes en su centro poblado. Durante el siglo XX, la actividad económica de esta región impulsó ampliamente los patrones de asentamiento debido a su importante producción agrícola, a su comercio de tabaco, café, caña de azúcar, piña y cítricos; además de su producción maderera, ganadera, porcina y avícola de la zona central.

Hechos Históricos:

Podría decirse que el denominado camino del Tirabuzón fue lo que despertó la actividad económica de la región. Lebrija alcanzó en el siglo XIX a consolidar un importante estímulo en su proceso de aculturación gracias a esta vía carretable que comunicó a Bucaramanga con otras regiones del país en los años 20 y 30. Posteriormente, la construcción de la vía a Barrancabermeja y la edificación del ferrocarril, permitieron que

este territorio acogiese el ingreso de las nuevas tecnologías y con ello, llegará a soportar los procesos migratorios que trajeron consigo progreso a esta región a mediados de siglo. (Lebrija A. d., www.lebrija-santander.gov.co, 2016)

Denominado el municipio como Llano de Ángeles, Lebrija y todo su territorio ha tenido frecuentes altibajos en su crecimiento y desarrollo a lo largo de la historia. Sus cambios en la actividad productiva, han estado asociados a la parte agrícola y comercial. Podría incluso mencionarse que gracias a su producción maderera, varias de las veredas de la zona atravesaron por un avance cultural significativo, especialmente logrado en las décadas de los años 30 y los 40 del pasado siglo debido a su crecimiento demográfico y a la aparición de infraestructura de servicios (Lebrija A. d., www.lebrija-santander.gov.co, 2016)

De acuerdo con fuentes secundarias, Lebrija ha crecido aceleradamente en los últimos años. En relación a ello, podría decirse que el crecimiento poblacional que este municipio ha logrado, obedece principalmente al fortalecimiento de las actividades económicas asociadas a la producción avícola, la producción frutal y la actividad ganadera.

Símbolos Culturales:

Por referencia de los cronistas, la etnia Guane dejó huellas muy significativas que hoy día se encuentran asociadas a características físicas y comportamentales de los habitantes de esta región. (Lebrija A. d., www.lebrija-santander.gov.co, 2016)

Su comportamiento humano y su aptitud lingüística crearon la condición que facilitó el mestizaje Guane- Español, el aprendizaje por el culto religioso y el idioma de Castilla. Sin embargo, el afecto por el molde y estructura de la nueva lengua los llevó, muy rápido, al olvido de su dialecto nativo. (Lebrija A. d., www.lebrija-santander.gov.co, 2016)

Desde el simbolismo cultural, provienen de su gente Guane, las costumbres vinculadas al trabajo de la tierra, la minería, la caza y la pesca. Así como, su talento para trabajar el barro, hilar mantas de algodón y fique; siendo este un pueblo especialmente artesanal.

Muchas de las tradiciones que se rescatan de este territorio, están principalmente vinculadas al carácter religioso, donde las construcciones de principios del siglo XIX, fueron adoptando hábitos de peregrinaje en sus habitantes y celebraciones provenientes de Europa en el orden del catolicismo. Posteriormente, de mediados del siglo XIX se logran rescatar nuevos simbolismos culturales con relación a las tradiciones económicas más relevantes que obedecen a procesos de inmigración de pueblos oriundos de Bucaramanga, Girón. Betulia y Zapatoca a quienes se les reconoce por su “espíritu de comerciantes”. Debido a estas corrientes migratorias, los recién llegados empezaron a construir sus negocios y de esta manera; las pesebreras, guaraperías, fabriquines de cigarros, herreros, silleteros y arrieros impulsaron el carácter mercante de sus habitantes y las tradiciones de “andantes del camino hacia la civilización europea”, pues debido a la necesidad de mantener el comercio de importaciones y exportaciones a otros países de Europa, el territorio de Lebrija se vió en la necesidad de construir caminos que le

permitiesen mantener este perfil. (Lebrija A. d., www.lebrija-santander.gov.co, 2016)

Puede decirse que aún con el paso del tiempo, el oriundo de Lebrija conserva sus costumbres campesinas y carácter comerciante. Desde los orígenes del territorio, se reconoce la habilidad agrícola y artesanal de sus gentes, así como su capacidad para reinventar el comercio y mantener vivas sus costumbres.

Usos tradicionales de los recursos naturales renovables y el medio ambiente:

Para la comunidad de Lebrija, el uso tradicional de los recursos naturales estuvo en un principio ligado a los beneficios ofrecidos por el río. De esta manera, los habitantes de esta región se dedicaron a la pesca y a otras actividades relacionadas con la producción agrícola. Con el paso del tiempo, aquellos usos tradicionales, se fueron modificando y las costumbres asociadas a los valores simbólicos de las plantas y la fauna, cobraron un simbolismo distinto.

En la actualidad, los suelos predominantes en el municipio han sufrido algunas transformaciones positivas con el laboreo de las tierras para la siembra de árboles frutales, lo que ha implicado la aparición de nuevas vegetaciones que potencializan el cultivo de especies forestales y terrenos dedicados al pastoreo de la ganadería. Otra parte de las tierras del municipio se han venido destinando de manera progresiva a la actividad avícola y ganadera semi-intensiva, pues las bondades de la tierra han permitido que Lebrija hoy día sea un municipio protagonista en la actividad agrícola y pecuaria de Santander (Lebrija A. d., www.lebrija-santander.gov.co, 2016)

No obstante, existen otras situaciones específicas que han puesto en riesgo el medio ambiente de la región y con ello, han causado una afectación negativa sobre el ecosistema de la misma; entre las causas principales se encuentran las siguientes:

Cambios de los ecosistemas para fines agropecuarios, destrucción de hábitats, deforestación, quemas, urbanización de áreas silvestres, contaminación con pesticidas y agroquímicos, excesiva presión humana sobre la vegetación, sobrepastoreo, trasplante e introducción de especies forestales exóticas (*Pinus spp.*, *Eucaliptus spp.*, entre otras especies) y caza indiscriminada. (Lebrija A. d., Plan de Desarrollo del municipio de Lebrija 2008-2011, 2016)

Así mismo, puede evidenciarse que el uso tradicional de los recursos naturales que tiempo atrás caracterizaba la idiosincrasia de la gente de esta región; al igual que en muchos lugares del territorio colombiano, ha ido sufriendo variaciones significativas. Estos cambios, hoy día indiscutibles, de alguna manera han dejado atrás el uso tradicional y generacional de los recursos faunísticos y forestales de los abuelos. Esto causado en parte, por la introducción de nuevas costumbres y/o creencias asociadas a la tecnología y la aparición de la medicina alópata.

– **Bienes de Interés Cultural, Patrimonial y Arqueológico**

Tal y como lo define la ley nacional a través del literal b del artículo 4 de la Ley 397 de 1997, modificado por el artículo 1 de la Ley 1185 de 2008, "...se consideran como bienes de interés cultural de los ámbitos nacional, departamental, distrital, municipal, o de los territorios indígenas o de las comunidades negras de que trata la Ley 70 de 1993 y, en consecuencia, quedan sujetos al respectivo régimen de tales, los bienes materiales declarados como monumentos, áreas de conservación histórica, arqueológica o arquitectónica, conjuntos históricos, u otras denominaciones que, con anterioridad a la promulgación de esta ley, hayan sido objeto de tal declaratoria por las autoridades competentes, o hayan sido incorporados a los planes de ordenamiento territorial..." Para el corredor vial Ruta del Cacao, que atraviesa los municipios de Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí, Betulia, Lebrija y Girón se encuentra, que existen diferentes bienes de interés, su gran mayoría en las cabeceras municipales de los lugares ya citados.

Si bien el proyecto constructivo no afecta o interviene ningún bien declarado previamente o en proceso de declaratoria, sí se encuentran dentro de su área de influencia los siguientes sitios de interés paisajístico y cultural Serranía de los Yariguíes y el Sendero Lenguerke entre el municipio de San - Vicente de Chucurí y Zapatoca. Adicionalmente se relacionan los sitios con declaratoria en la siguiente relación:

Barrancabermeja: Estaciones de Ferrocarril de Barrancabermeja, Estación del Ferrocarril Cuatrobocas, Estación del Ferrocarril Pénjamo; según Decreto 746 del 24 de abril de 1996.

Girón: Estación del Ferrocarril Palmas, según Decreto 746 del 24 de abril de 1996 y Sector Antiguo de la Ciudad de Girón; según Decreto 264 del 12 de febrero de 1963.

Lebrija: Estación del Ferrocarril Puerto Santos, Estación del Ferrocarril Chuspas, Estación del Ferrocarril Conchal, Estación del Ferrocarril Vanegas; según Decreto 746 del 24 de abril de 1996.

5.3.5.2 Unidades territoriales menores

Para la población asentada en las unidades territoriales menores, se describen a continuación los elementos de orden cultural identificados tales como; patrimonio cultural inmaterial desde las prácticas sociales, bienes inmuebles declarados de interés cultural, sitios de importancia religiosa y espiritual, modificaciones culturales, bases del sistema sociocultural, uso y manejo del entorno. Para efectos de la descripción específica de este componente, se tendrán en cuenta las 32 unidades territoriales menores del área de influencia.

- **Patrimonio cultural inmaterial**

El concepto de la expresión "patrimonio cultural" obedece según la UNESCO a:

No sólo al patrimonio cultural, no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, tales como; tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza, el universo, saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. (UNESCO, 2016).

De acuerdo con ello, el patrimonio cultural inmaterial debe ser entendido no solamente como un modo de manifestación cultural, sino como un conjunto de conocimientos que transmitidos con el paso del tiempo, atribuyen un valor social a un territorio, contribuyendo de este modo a la construcción de nuevos saberes humanos.

Las prácticas sociales implican el conjunto de intereses conformados a partir de la relación existente entre los seres humanos y las condiciones materiales en las que éstos viven. *Eso significa que hombres, mujeres y condiciones materiales integran las condiciones objetivas de la vida social. Los acontecimientos que ponen en relación estas categorías objetivas constituyen las prácticas sociales, las cuales plasman en un sentido concreto toda la combinatoria potencialmente ilimitada de la vida social.* (Pedro V Castro *, 1996). Así mismo, dentro del patrimonio cultural inmaterial, se encuentran las tradiciones estéticas; entendidas como el *nexo de continuidad entre el pasado y el presente y la relación que se genera entre lo que es permanente y puede llegar a ser susceptible al cambio* (Arévalo, 2004). Ejemplo de ello, se puede evidenciar en la transmisión de la artesanía textil, producción de alimentos u otras tradiciones que implican una producción específica o una “manera de hacer”, sin que necesariamente no pasen por un cambio. Igualmente, se relacionan en el siguiente texto los sistemas de creencias generados, así como los modos de conocimiento perpetuados al interior de las comunidades, partiendo de que la creencia involucra aquello que se tiene por creíble o verdadero a los ojos de las personas y por ende, implica como dice Moya (2004) *una concepción subjetiva de las cosas y el modo en que las cosas son en realidad* (Moya, 2004).

A continuación, se relacionan estos aspectos para las unidades territoriales menores (UTM) ubicadas en cada municipio del área de estudio.

- Barrancabermeja

De acuerdo con la información referenciada por los entrevistados de las UTM de Barrancabermeja, no se reconoce por parte de los habitantes de Zarzal La Y, Zarzal 40, Zarzal La Gloria- Patio Bonito y Tapazón; la existencia diferencial de un patrimonio cultural inmaterial asociado a las tradiciones orales, espectáculos, expresiones artísticas, rituales, actos festivos o técnicas relacionadas a la artesanía tradicional en estos territorios. Este grado de relación con el patrimonio puede estar sujeto a las características de los propios patrones de asentamiento, donde dichos caseríos son principalmente dispersos y sus características de congregación hacia lo cultural no son motivo de principal interés.

Así mismo, logra evidenciarse que las diferentes expresiones culturales de estos territorios, han estado centralizadas hacia la cabecera urbana del municipio y es allí a donde los habitantes de la zona rural tienden a trasladarse. Sin embargo, por testimonios de los pobladores de estas veredas y de La Fortuna, cabecera del corregimiento de este municipio; se destacan otras celebraciones y prácticas sociales significativas para las comunidades del sector. Por ser la unidad territorial rural más próxima, poblada y con mayor oferta de bienes y servicios, la Fortuna es lugar de congregación y recibe a los vecinos del sector, convirtiéndose en el territorio local más relevante; pues es la Fortuna el lugar con el que otras veredas vecinas mantienen las relaciones más cercanas en términos de vínculos comerciales, sociales y culturales, sin olvidar que las relaciones de tipo administrativo están mayormente asociadas al casco urbano del municipio.

Dentro de las fiestas y tradiciones más comunes del municipio se destacan las siguientes actividades. La importancia de mencionarlas en este documento obedece a que aunque no son originarias o celebradas en los territorios de las UTM, si son reconocidas por sus pobladores, quienes optan por trasladarse a la cabecera municipal y ser parte de estas prácticas culturales: Festival del Dulce, Festival del Pescado, Ferias Ganaderas, Festival Gastronómico de las Colonias, Fiesta Nacional del Petróleo y el Festival de Acordeones del Río Grande de la Magdalena (Alcaldía de Barrancabermeja, 2016). A continuación se relacionan las prácticas sociales más reconocidas por los habitantes del sector, sus motivos, actividades principales, fechas y tiempo de existencia Ver Tabla 5–1

Tabla 5–1 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en Barrancabermeja.

UF	Vereda	Nombre de la celebración	Motivo	Actividades realizadas	Fecha	Desde cuándo se realizan?
3-4	Corregimiento la Fortuna	Campeonato de fútbol	Copa navideña	Equipos por barrios	Diciembre	S.I
		Festival del Río	Celebración característica	Gastronomía, orquestas, reinado, cabalgata, mini tejo	Agosto, noviembre y diciembre	Siempre
		Campeonato de fútbol regional		Equipos de futbol por unidades territoriales	Enero	S.I

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016
S.I sin Información

- San Vicente de Chucurí

En la vereda La Lisama 2, no fueron referenciadas por los habitantes de la zona prácticas culturales o tradiciones estéticas que marquen hitos en la dinámica cotidiana de sus vecinos. Sin embargo, se detectan otras prácticas particulares en las que participan las

personas y que se encuentran relacionadas con los niveles de cercanía entre las unidades territoriales. En este caso, aunque la vereda Lisama 2, pertenece al municipio de San Vicente, ésta se encuentra más próxima al corregimiento de la Fortuna, a donde acude con mayor regularidad no sólo en el mantenimiento de las relaciones económicas, sino además culturales. Debido a la distancia existente entre esta vereda y su cabecera municipal, los habitantes de este sector prefieren mantener su relación administrativa y social con la cabecera municipal de Barrancabermeja.

- Betulia

Las tres veredas más próximas a la ciudad de Barrancabermeja, pero pertenecientes al municipio de Betulia y asociadas al corredor vial BBY, son Puente Putana, Casa de Barro y El Peaje. Por referencia de los habitantes del sector, debido a la cercanía existente entre éstas y la cabecera urbana de su municipio vecino, las personas prefieren trasladarse allí y participar de las fiestas y tradiciones que en este lugar se celebran.

Sin embargo, cabe rescatar que aún hoy día, algunos de estos territorios mantienen vigentes sus tradiciones en torno a las prácticas de subsistencia relacionadas principalmente con la actividad ganadera, agrícola y pesquera que se genera en esta zona **Ver y Fotografía 5–2**. Por las características existentes en sus patrones de asentamiento, estas veredas poseen centros poblados, pero además comprenden áreas rurales dispersas donde aún hoy día, se conservan algunas tradiciones campesinas. En este orden de ideas, debe interpretarse al campesino como un hombre del campo, de la tierra que trabaja por alcanzar la subsistencia y que no cuenta con los recursos suficientes para aumentar los niveles de producción agrícola, ni tecnificación del agricultor moderno. Por la esencia misma del campesinado, las prácticas culturales, creencias y tradiciones estéticas mantienen su vigencia, sin embargo, la llegada de la tecnología, la producción a gran escala, la competitividad y la aparición de proyectos de desarrollo en la zona han permeado la dinámica cultural de estos territorios, modificando de alguna manera las costumbres y tradiciones ancestrales.

En el caso específico de los territorios de Tienda Nueva, La Playa y El Puente; las comunidades afirman que sus prácticas sociales más reconocidas están vinculadas a la actividad pesquera tradicional. Como soporte a la identidad y necesidad de mantener vivos sus modos de conocimiento perpetuados en el interior de sus comunidades, la población por iniciativa propia ha decidido organizarse jurídicamente en torno a esta práctica social.

Sin embargo, la presencia de los proyectos de desarrollo relacionados con la política energética del país, han influido notoriamente en las costumbres y características de las familias que por generaciones se dedicaron a la pesca de subsistencia y a la comercialización informal de la misma. En razón, a las alteraciones de este patrimonio cultural inmaterial, las actividades pesqueras que por años se realizaron desde el reconocido Puente El Tablazo, tuvieron que desplazarse hacia la cuenca del Río Sogamoso, desde el lugar conocido como Puente La Paz hasta El Llanito, encontrando así que en este nuevo espacio la actividad pesquera fuese también restringida por las

empresas con licencia de aprovechamiento de material de río y de otras restricciones generadas por la construcción de la represa hidroeléctrica, siendo ésta última, según testimonio de los entrevistados; la mayor causante del deterioro ambiental, el desmejoramiento de las actividades económicas tradicionales, el desempleo y el empobrecimiento generado en la zona.

Fotografía 5-1 Vendedores de pescado sobre la vía. Vereda Casa de Barro. Municipio de Betulia.	Fotografía 5-2 Vendedores de pescado. Vereda La Playa. Municipio de Betulia.
	
Fuente: Consultoría Colombiana, 2016	Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

A continuación se señalan las prácticas sociales más comunes, identificadas en estos territorios. Ver **Tabla 5-2**

Tabla 5-2 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en Betulia.

UF	Vereda	Nombre de la celebración	Motivo	Actividades realizadas	Fecha	Desde cuándo se realizan?
3-4	Tienda Nueva	Ferias de Tienda Nueva	Tradiciones de los abuelos, escenario para compartir entre los habitantes	Canotaje, gastronomía, cabalgata	1 noviembre	S.I
3-4	La Playa	Festival del Río	Reconocimiento de la importancia del río Sogamoso	Orquesta, canotaje, comparsa	6 de enero	Cinco años
3-4	El Puente	Fiesta del Río	Reconocimiento de la importancia del río Sogamoso	Canotaje, orquestas, cabalgata	6 de enero	Cuatro años

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016
S.I sin Información.

- Girón

Al municipio de Girón está vinculada la vereda Marta como única unidad territorial menor. De acuerdo con lo referenciado por los habitantes del sector, no se relacionan actividades

que la comunidad identifique como relevantes para el sector. Sin embargo, es importante mencionar que por condiciones de proximidad, varias de las prácticas culturales de este lugar son muy similares a las desarrolladas en las UTM más próximas del municipio de Betulia, tal es el caso de las veredas el Puente y la Playa; donde la actividad pesquera también es significativa. En correspondencia a ello, se puede mencionar que existe una relación en términos de actividad económica semejante a las prácticas sociales que mantienen las veredas más cercanas. Así mismo, cabe señalar que debido a su patrón de asentamiento, Marta cuenta con un centro poblado y un área rural dispersa donde la agricultura asociada a los cultivos de cacao y la actividad ganadera, son factores determinantes de las tradiciones estéticas que se pueden generar en este lugar.

- Lebrija

Del municipio de Lebrija, 15 unidades territoriales menores están asociadas al corredor vial. Teniendo en cuenta la información suministrada por los habitantes de este territorio, 7 de ellos manifiestan que existen eventos y prácticas culturales características de la zona. Estas principalmente asociadas a actividades religiosas, eventos deportivos, fiestas campesinas y tradiciones navideñas. Sin embargo, es importante señalar que por sus características agrícolas, estas unidades territoriales; en general, conservan algunas tradiciones campesinas de orden ganadero y agrícola, debido a sus patrones de asentamiento sobre las áreas rurales dispersas donde el cultivo de piña y de cacao, por una parte ya tecnificados; siguen siendo productos característicos de la zona que han alcanzado un reconocimiento económico tradicional dentro del departamento. Ver **Fotografía 5-3 y Fotografía 5-4.**

Fotografía 5-3 Mata de cacao. Vereda Líbano. Municipio de Lebrija	Fotografía 5-4 Actividad ganadera. Vereda Canoas. Municipio de Lebrija.
	
Fuente: Consultoría Colombiana, 2016	Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

Igualmente, logra evidenciarse que esta práctica cultural que en algún momento fue la principal actividad comercial y de intercambio cultural del territorio, se vio alterada con la

entrada de la industria avícola, pues en la actualidad es una de las principales generadoras de empleo directo e indirecto de la región. Así pues, habitantes de la zona y otros lugares, se han visto atraídos por esta industria y su potencialización de empleo en los últimos años; evidenciando con ello, el abandono parcial de las tradiciones campesinas de los hogares comunes, que se encontraron en desventaja por la tecnificación del agricultor moderno.

A continuación se especifican las prácticas sociales más comunes de estas UTM. Ver **Tabla 5–3**. Así mismo, se relacionan que las ferias y fiestas tradicionales de la piña y las fiestas de Lebrija, son eventos celebrados en su cabecera municipal, siendo éstos de interés local debido a que agricultores y campesinos de la zona tienen la oportunidad de ofertar sus productos y establecer relaciones culturales, económicas y administrativas allí; también debido a su proximidad con el casco urbano.

Tabla 5–3 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en Lebrija.

UF	Vereda	Nombre de la celebración	Motivo	Actividades realizadas	Fecha	Desde cuándo se realizan?
5-6-7	La Girona	Campeonato de microfútbol	Campeonato	Deportivas y artísticas	Marzo	S.I
		Semana Santa	Viacrucis	Religiosas	Semana Santa	Toda la vida
8	Angelinos Bajos	Día del Campesino	Caridad	Se recogen frutas para la iglesia que posteriormente se venden y el dinero se destina para subsidiar a familias de escasos recursos.	Junio 29	Toda la vida
9	Portugal	San Isidro	Integrar a los habitantes a nivel local	Actividades campesinas - comidas	Junio	Hace aprox. 35 años
		La virgen	Religioso	Religiosas	Mayo	Toda la vida
		Las fiesta de la Guayaba	Integrar a la comunidad	Rumba	octubre	S.I
9	La Cuchilla Parcelaciones el Cacique	Novena de aguinaldos	Épocas decembrinas	Posadas con la comunidad	Diciembre	21 años
9	San Benito	Navidad	Navidad	Comida eucaristías	Diciembre	Toda la vida
9	San Nicolás Alto	Bazares en la escuela	Recoger fondos	Gastronomía y actividades artísticas	Fin de año	Toda la vida
9	Mirabel	Entrega de regalos	Navidad	Religiosas-artísticas	Diciembre	Toda la vida

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016
S.I sin Información.

- Casco urbano de Lebrija

En la cabecera municipal de Lebrija se localizan 4 unidades territoriales menores asociadas al corredor vial, donde sus características urbanas de calles, manzanas, sitios de comercialización y edificios generalmente indican que este sitio fue el lugar más antiguo y tradicional porque allí se ubicaron sus primeros asentamientos humanos y alrededor de éstos se construyeron los más importantes referentes institucionales.

A continuación se indican las prácticas sociales y tradiciones estéticas más comunes de este territorio. **Ver Tabla 5-4.**

Tabla 5-4 Prácticas sociales, tradiciones estéticas y creencias localizadas en el casco urbano de Lebrija.

UF	Barrio	Nombre de la celebración	Actividades	Fecha	Desde cuándo se realizan?
9	Barrio Campestre Real	Días de fiesta y ferias	Muestras artísticas, concursos, actos culturales, folclóricas.	Tercera semana de junio	33 años
		Ferias	Reinado de la piña	Fin de julio	33 años
9	Barrio Campo Alegre 1	Día del niño	Recreativas	31 de octubre	Toda la vida
		Participan en las fiestas de los pueblos	Alborada musical, comidas, cabalgatas, actos culturales, religiosos, muestras artesanales.	Tercera semana de junio	Junio
9	Barrio Campo Alegre 3	Ferias y fiestas de la piña	Alborada musical, comidas, cabalgatas, actos culturales, religiosos, muestras artesanales.	Tercera semana de junio	Junio
		Ferias	Reinado de la piña	Fin de julio	33 años
9	Barrio La Esmeralda	Fiesta de la virgen del Carmen	Religiosa	Mayo	Toda la vida
		Corpus Cristi	Religiosa	Junio	Toda la vida

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

– Bienes inmuebles de interés cultural

De acuerdo con lo señalado por el Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC) los bienes de interés cultural son definidos como:

Los Monumentos Nacionales y Bienes de Interés Cultural de Carácter Nacional son el conjunto de inmuebles, áreas de reserva natural, zonas arqueológicas, centros históricos, sectores urbanos y bienes muebles que, por sus valores de autenticidad, originalidad,

estéticos, artísticos y técnicos, son representativos para la Nación, constituyéndose además en testimonio vivo de su historia y de su cultura (SINIC, 2016).

De acuerdo con los términos de referencia, donde se deben indicar los bienes inmuebles declarados de interés cultural que se encuentren dentro del área de influencia del componente, se indica que según SINIC no se registra mediante acto administrativo alguno que exista o se haya declarado dicho bien dentro del área de intervención del proyecto.

No obstante es importante señalar que según Ministerio de Cultura el patrimonio inmueble se caracteriza por estar fijo a la tierra, donde los asentamientos urbanos y los ámbitos geográficos adaptados culturalmente han entrado a formar parte de esta categoría (Colombia, 2016). En caso de presentarse afectación a infraestructura, el equipo consultor indica en el capítulo de Planes de Manejo Ambiental, el respectivo programa que atenderá dicha situación y las medidas respectivas.

- **Sitios de importancia religiosa, espiritual, tránsito y desplazamiento, recreación y esparcimiento.**

Para definir los sitios que representan este tipo de interés colectivo, se debe partir de aquellos lugares que indican una importante connotación en relación a la práctica cultural dada en estos territorios. Así pues, se entienden los siguientes elementos:

Sitios de importancia religiosa: Lugar sagrado o santuario que visita un creyente(es) y que implica un lugar de devoción de acuerdo con la religión de la persona.

Sitios de importancia espiritual: Lugares que representan la expresión de la esencia misma del ser. La espiritualidad percibida como una vivencia interna y el interés de sentirse integrado con la vida y el mundo para así redundar en la manera de obrar, verse, expresarse y relacionarse en lo social.

Espacios de tránsito y desplazamiento: Lugares de referencia significativa para el movimiento o traslado de un lugar a otro, cuyo propósito implica la comunicación inter-territorial que implican las prácticas sociales generadas entre los mismos.

Sitios de recreación y esparcimiento: Lugares de interés personal o colectivo relacionados con la necesidad de la realización física y emocional que sean útiles para la diversión y distracción. En el caso particular de los ríos localizados en la vereda Marta (Quebrada La Colonia) y vereda San Silvestre (Quebrada San Silvestre), estas fuentes hídricas, conservan un interés muy especial para los habitantes de la zona, ya que son lugares referentes para la congregación familiar, el disfrute en torno a la preparación de alimentos y en el caso particular de la quebrada San Silvestre, se reconoce por parte de la comunidad, su valor paisajístico y faunístico debido a la presencia de una importante reserva natural de mariposas. Ver **Fotografía 5-5** y **Fotografía 5-6**.

Fotografía 5-5 Bolo Criollo. Vereda Marta. Municipio de Girón	Fotografía 5-6 Quebrada San Silvestre. Municipio de Lebrija
	
Fuente: Consultoría Colombiana, 2016.	Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

De acuerdo con estos referentes conceptuales se señalan en este orden, los lugares que fueron referidos por los habitantes de las unidades territoriales que atraviesa el corredor vial para este municipio. Ver **Tabla 5-5, Tabla 5-6, Tabla 5-7, Tabla 5-8, Tabla 5-9 y Tabla 5-10.**

Tabla 5-5 Lugares de referencia cultural en Barrancabermeja

UF	Unidad Territorial menor	Sitio Religioso	Sitio espiritual	Sitio de recreación
2	Zarzal La Y	Iglesia Cristiana	-	Parque Ecoturístico
3-4	La Fortuna	-	Cementerio	Polideportivo, cancha de futbol

Fuente: Consultoría Colombiana 2016

Tabla 5-6 Lugares de referencia cultural en San Vicente de Chucurí

UF	Unidad Territorial menor	Sitio de recreación
3-4	Vereda Lisama 2	Gallera

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

Tabla 5-7 Lugares de referencia cultural en Betulia

UF	Unidad Territorial menor	Sitio Religioso	Sitio de tránsito	Sitio de recreación
3-4	Puente Putana	-	-	Quebrada La Putana
3-4	El Peaje	Iglesia	-	Cancha deportiva, pozo de los peces
3-4	Tienda Nueva	-	-	Parque infantil

UF	Unidad Territorial menor	Sitio Religioso	Sitio de tránsito	Sitio de recreación
3-4	La Playa	-	Río Sogamoso	Río Sogamoso
3-4	El Puente	-	Río Sogamoso	Río Sogamoso

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

Tabla 5–8 Lugares de referencia cultural en Girón

UF	Unidad Territorial menor	Sitio espiritual	Sitio de recreación
5	Vereda Marta	Cementerio	Río Sogamoso, Tienda bolo criollo, cancha de futbol, quebrada la Colonia

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

Tabla 5–9 Lugares de referencia cultural en Lebrija

UF	Unidad Territorial menor	Sitio Religioso	Sitio de recreación
5	San Silvestre	-	Quebrada San Silvestre
6-7	La Girona	-	Cancha de futbol
6-7	El Cristal	-	Piscina
7	El Líbano	-	Dentro de la escuela hay una cancha de futbol
8	Lisboa	-	Dentro de la escuela hay una cancha de futbol
8	Angelinos Bajos	Iglesia católica	Cancha deportiva
8	Brisas de Angelinos Altos	-	Tienda de bolo criollo
9	Portugal	-	Parque principal, tienda de bolo criollo
9	Parcelaciones el Kacique- La Cuchilla	-	La morenilla, canchas de tejo
9	San Benito	-	Cancha deportiva
9	Mirabel	-	Dentro de la escuela hay una cancha de futbol
9	Santo Domingo	Iglesia católica	-

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

Tabla 5–10 Lugares de referencia cultural en el casco urbano de Lebrija

UF	Unidad Territorial menor	Sitio espiritual	Sitio de recreación
9	Barrio Campo Alegre I	Cementerio	Parque infantil

Fuente: Consultoría Colombiana, 2016

Para las unidades territoriales menores ubicadas en el casco urbano de Lebrija es importante mencionar que aunque la localización de los sitios referenciados pertenece a una de ellas, un lugar puede ser reconocido por otros territorios debido a su importancia de orden local. Es el caso del cementerio de Lebrija.

- **Modificaciones culturales**

La modificación cultural refiere no solo la capacidad de adaptación al cambio de un grupo poblacional a las modificaciones que se susciten sobre su entorno, sino, a la habilidad para asimilar dichas modificaciones. De este modo, a continuación se describen las características de estos eventos para las unidades territoriales del área de influencia.

– Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí

En relación a las características de ordenamiento del territorio las UTM de los municipios de Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí, comparten modificaciones culturales similares debido a su nivel de cercanía territorial asociadas a la construcción de procesos relacionales generados por la búsqueda permanente de lazos de tipo económico, administrativo y social. Por tal motivo, comparten procesos y prácticas culturales muy semejantes y vínculos familiares que se han forjado con el paso del tiempo. En relación a esto, se tienen en cuenta los cambios en la estructura de asentamiento poblacional de estas veredas; es decir, las modificaciones culturales más relevantes en términos de patrones e instalación en estas zonas.

De acuerdo con información recabada en fuentes secundarias secundaria y directamente en campo, se logra determinar que los habitantes de las unidades territoriales de Zarzal La Y, Zarzal 40, Zarzal La Gloria- Patio Bonito, Tapazón, La Fortuna y La Lisama 2 de los municipios de Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí, son originarios en su mayor parte de la Costa Atlántica, que a través de los últimos sesenta años adquirieron los predios, mediante procesos de compra o figuras de parcelación de haciendas, por lo que tienen un origen colono en su mayor parte. Sin embargo, es evidente la llegada de nuevos pobladores provenientes de otros municipios, en particular del Huila y Tolima: quienes en buena parte han llegado huyendo de la violencia y en busca de mejores niveles de vida asociados con la explotación de los recursos petroleros de la región; quienes posteriormente fueron adquiriendo predios para vivir con sus familias. Se aprecia otra dinámica de poblamiento asociada a trabajos temporales que generan una influencia flotante.

Sin embargo por referencia de los habitantes de este municipio, la industria petrolera disparó la presión migratoria y trajo consigo no sólo problemáticas culturales relacionadas con la convivencia de comunidades procedentes de distintas zonas del país, sino efectos sociales adversos como la prostitución, la delincuencia común y la rivalidad. Además es importante señalar que en gran parte es responsable del abandono temporal de las actividades agrícolas de estos territorios, donde las personas que se dedicaban a este tipo de actividad, optaron por vincularse de manera directa o indirecta a la actividad petrolera, dejando de lado sus prácticas sociales más tradicionales.

La forma de apropiación del territorio a partir del análisis del patrón de asentamiento se podría definir como mayoritariamente rural disperso, con excepción de las áreas más próximas a la cabecera municipal de Barrancabermeja, en donde sí se evidencia un patrón de asentamiento nucleado y totalmente urbano. En el área asociada a estas veredas se registra una disponibilidad de recursos, servicios y oportunidades económicas

para los habitantes aceptable, principalmente en actividades comerciales y relacionadas con la industria petrolera y en menor medida con las actividades agrícolas y pecuarias, que no son las más apetecidas en el sector, a pesar de que la cría a mediana escala de ganado vacuno y búfalo principalmente, han sido también desplazadas de alguna manera por la instauración de plantaciones industrializadas de caucho y palma, las cuales han empezado a tomar auge en los últimos diez años.

El nivel de arraigo de esta población no es muy marcado, en parte debido a sus raíces foráneas. Por otra parte, no se evidencian en este municipio procesos organizativos en torno a sus modos de subsistencia por actividades económicas de la región y la población joven tiene una alta proyección a salir de la región en busca de alternativas laborales diferentes.

Se encuentran entonces habitantes que hacen parte de la población económicamente activa. El tiempo de permanencia en la zona depende de la productividad económica de la misma y las facilidades de ubicación laboral. Los cambios que se muestran en el entorno responden de manera sinérgica a las actividades económicas que se generan en el área, las cuales son principalmente de orden industrial y para estos territorios, relacionados son la ganadería, la actividad agroindustrial y los hidrocarburos.

Se deben considerar también los tipos de migración que además influyen en las adaptaciones culturales de tipo estético y artístico. Es así como se evidencian las migraciones interveredales e intermunicipales. Se considera entonces, que la población que llega a localizarse en la zona, independientemente de las razones que la llevan a establecerse en ésta, cuentan con la capacidad de adaptarse al cambio, en tanto permanece en el territorio y se acostumbra a otras características puntuales, tales como, prácticas de alimentación, clima, prácticas de subsistencia, desplazamientos y demás patrones tradicionales que allí se generan.

– Betulia y Girón

De la misma manera en que suceden las modificaciones culturales entre las unidades territoriales menores de Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí debido a su nivel de proximidad, así mismo, pasa con las relaciones culturales y las prácticas sociales que se consolidan entre las UTM del corredor vial de los municipios de Betulia y Girón.

No obstante, se logra identificar que las veredas Puente Putana, Casa de Barro y El Peaje conservan algunos procesos de orden económico y administrativo con La Fortuna, pues aunque por características político-administrativas estos territorios tienen otro grado de incidencia, su cercanía y vínculos relacionales han permeado sobre la dinámica cultural que se construye entre estos territorios. Así pues, no necesariamente los habitantes de estos tres centros poblados acuden a su cabecera municipal, pues su gran distanciamiento territorial es una limitante en el momento de acudir a las entidades e instituciones que administrativamente les corresponden, prefiriendo entonces acudir a las que son más cercanas y por ende, accesibles.

Por otra parte, es una característica entre las unidades territoriales menores de Betulia (Tienda Nueva, La Playa y El Puente) y La de Girón (Vereda Marta), el patrón de asentamiento generado en los últimos tiempos, y aunque es un factor común para los territorios rurales del país la presión migratoria hacia las cabeceras municipales, en este caso los patrones de asentamiento más recientes están sujetos a los proyectos de desarrollo que se han instaurado en la zona y que han sido concluyentes en la dinámica de inmigración generada en esta zona. De esta manera, los proyectos asociados a las líneas de transmisión eléctrica, pasos de líneas de flujo petrolero y más recientemente, la construcción de la represa, han sido factores determinantes en el cambio del uso del suelo, la consolidación del ordenamiento territorial y las prácticas comunes de las actividades económicas que se generan allí.

– Lebrija rural y urbana

Para las veredas, San Silvestre, Girona, Canoas, Cristal, Líbano, Lisboa, Angelinos Bajos, Angelinos Altos, Portugal, Parcelaciones el Kacique- La Cuchilla, San Benito, San Nicolás Alto, San Nicolás Bajo, Mirabel y Santo Domingo; así como aquellas unidades territoriales pertenecientes al casco urbano de Lebrija como son Campestre Real, Campo Alegre I, Campo Alegre III y La Esmeralda; las comunidades del área de influencia vivieron y aún conservan niveles de proximidad a un entorno rural y donde los asentamientos en estos espacios se extienden hasta más de un siglo atrás, correspondiendo en varios lugares, a la fragmentación y parcelamiento de haciendas y latifundios surgidos en la época colonial.

En la mayoría de veredas es evidente un patrón de asentamiento disperso en el que las casas se encuentran distantes por las distintas formas de relieve; en algunas veredas, se pueden observar núcleos poblacionales pequeños, a modo de caserío, que son los referentes principales como punto de abastecimiento de víveres y de congregación social ante convocatorias formales o encuentros informales.

Las actividades tradicionales y primordiales de la población se encuentran asociadas a la producción agrícola; dentro de esta actividad se destacan los cultivos de tabaco, yuca, plátano, cacao, café, piña y otras variedades de frutales. Sin embargo, esta producción está destinada principalmente al consumo local con excepción del cacao que se comercializa hacia la cabecera municipal y otros municipios; esto, sujeto a las épocas cuando los precios del producto justifican la inversión, por ende la producción también se limita al requerimiento del consumo interno.

En la zona rural se presenta la afluencia de personas de veredas vecinas principalmente y de otros municipios cercanos durante las temporadas de recolección de cacao; otros factores que incitan la movilidad de personal, están representados por la industria avícola, la cual genera atracción a población que llegan con la expectativa de encontrar una mejor remuneración económica con respecto a los tradicionales jornales.

Como es natural, el sector poblacional joven está más propenso y dispuesto a desplazarse en busca de nuevas oportunidades, especialmente hacia la ciudad de

Bucaramanga. Por el contrario, la población mayor, que es principalmente propietaria de terrenos, encuentra menos atractivo este desplazamiento. Sin embargo, el hecho de habitar relativamente cerca a la vía nacional, ha resultado útil para que la población en general, se pueda adaptar a los cambios e influencias que el entorno y las dinámicas del proyecto puedan suscitarse en la región. La vía, sin duda, es el elemento principal de comunicación intermunicipal en todos sus ámbitos.

Por su parte, los territorios asociados al casco urbano, han sufrido otros cambios en relación a sus prácticas culturales más comunes. La oferta centralizada de bienes y servicios que se consolidan en las cabeceras municipales resultan más atractivas a los habitantes de la zona y no se puede desconocer que es allí donde la infraestructura de servicios públicos y servicio sociales tiende a prestar una mayor cobertura a nivel general.

- **Bases del sistema sociocultural**

Para describir las bases del sistema sociocultural del área de estudio, se hace necesario en primera medida definir este concepto. Así pues, se parte del enfoque estructural funcionalista de Talcott Parsons que contempla el modelo de sistema sociocultural como un sistema de relación que responde a un proceso ordenado de cambio, como respuesta de las comunidades a las dinámicas internas y exógenas que modifican la estructura de su sistema social.

Por tal razón, es preciso hacer la claridad que en este documento se relacionan las bases culturales de los territorios asociados al proyecto de manera integrada porque no se puede negar desde este enfoque, que los sistemas sociales poseen una relación de interdependencia en la construcción de su idiosincrasia y ésta última no reconoce a su vez, fronteras políticas o administrativas cuando los eventos coyunturales permean las prácticas sociales y la conciencia colectiva. Así pues, esa construcción de la base sociocultural, es el resultado de la interconexión entre los valores humanos y los significados que se atribuyen a una situación y en un momento de la historia.

El sistema sociocultural de las comunidades afincadas tanto en la zona urbana como en la rural de los municipios del área de influencia, evidencia gran permeabilidad frente a los cambios culturales y los modos de producción, tal y como se ha ido describiendo a lo largo de esta dimensión. La base del sistema sociocultural de esta región se caracterizó durante largo tiempo por un sistema de orden principalmente agrícola donde la tenencia de la tierra fue especialmente concentrada por colonos que llegaron a ocupar terrenos baldíos.

Poco apoco esa base sociocultural se fue modificando y la frontera cultural y económica fue transformada en razón a la parcelación de la tierra y las relaciones que se fueron gestando entre los colonos, poseedores y aparceros, perfilando de este modo, las relaciones de dominio y relegación que se consolidaron entre el campesino, cultivador de subsistencia versus agricultor moderno.

Podría entonces decirse que las bases culturales que fueron un factor común entre estos territorios, hoy día han sido modificadas en razón de la aparición de otros fenómenos

culturales y productivos que con el paso del tiempo han permeado la dinámica relacional y costumbrista de toda una región. Podría incluso mencionarse que de todo un país, lejos de un discurso anti-capitalista, pero sí crítico en relación a la influencia innegable de un modelo económico que construye toda una base social de las prácticas culturales que se gestan a lo largo de los territorios.

De acuerdo con esos cambios progresivos de la historia, los territorios vinculados al área de estudio han vivido diferentes épocas de bonanza con el paso del tiempo. En un principio, la extracción petrolera del puerto principal de Barrancabermeja fue el mayor detonante de los procesos migratorios a mediados de siglo, pasando así por la producción indiscriminada y la bonanza económica generalizada de los pobladores de este departamento que atraídos por esta actividad económica, abandonaron de alguna manera, sus actividades económicas tradicionales, renunciando por decisión propia a una de las prácticas indiscutibles de tradición cultural y estética propias de esta región. Con la producción de petróleo y sus cadenas productivas asociadas, aparecen también los actores al margen de la ley, la delincuencia común y con ello el conflicto armado permeo toda una base social de manera indiscriminada, donde fueron “válidos” los modus operando de los grupos armados que instauraron temor sobrepasando las fronteras territoriales y creando a su vez otras fronteras imaginarias entre sus habitantes.

Así pues, con el paso del tiempo, los ejércitos privados, grupos paramilitares, grupos de guerrilla, grupos de delincuencia común y hoy en día las llamadas bacrim; actuaron como agentes controladores de la economía y la seguridad de este territorio; generando a su vez nuevas prácticas culturales relacionados con la modificación de la participación comunitaria. Esta última, deberá ser entendida como una estrategia de respuesta y participación legítima desde las organizaciones de base y los movimientos de orden nacional que han impulsado nuevas formas de relacionarse con el otro, nuevos modelos organizados para la legitimización de los derechos fundamentales, nuevas maneras de visualizarse frente a los entes de orden jurídico y por supuesto, nuevas maneras de construir una base social más humanizada y solidaria.

Además de la industria petrolera, han sido agentes de transformación de la base social, la presencia de otros proyectos de desarrollo en la zona. La aparición de la industria minera, la agroindustria, los proyectos de líneas de transmisión eléctrica y en los últimos tiempos los proyectos asociados a la política de generación de energía del país que dentro de este contexto afecta la dinámica cultural de los territorios de Barrancabermeja, Betulia (siendo los más afectados), Girón y Lebrija (este último en menor medida).

Así pues, en relación con la incursión de nuevos proyectos de desarrollo donde han quedado impactos residuales que han permeado no sólo la conciencia colectiva de estos territorios, sino además las prácticas culturales tradicionales de los mismos, debe entenderse que la aparición de nuevos proyectos, en este caso, la ampliación de un corredor vial puede verse desde dos ópticas; como la oportunidad de desarrollo que trae prosperidad a una región posibilitando la apertura a la conformación de nuevas bases sociales o por el contrario como un pasivo más, resultado de otros proyectos similares ejecutados en la zona. En todo caso, no se puede negar que los proyectos de infraestructura traen grandes beneficios, pero en la posibilidad de hacer parte activa a las

comunidades de este recurso, no sólo desde lo informativo, sino desde la posibilidad misma de ser agentes activos de su propio cambio en la toma de decisiones, será determinante por su efecto integrador desde lo participativo.

Lo relacionado anteriormente, es parte de la base sociocultural de un territorio, pues esta base, es el resultado de un conjunto múltiple de manifestaciones culturales y de la diversidad de intereses, percepciones y respuestas que se generan a partir de la interacción social; creando de esta manera nuevos modos de conocimiento que se van perpetuando en el seno de una sociedad que no reconoce fronteras en su idiosincrasia.

- **Uso y manejo del entorno**

En este apartado se describe de manera general la dinámica de la presión cultural sobre los recursos naturales renovables y el medio ambiente existente en las unidades territoriales menores, visualizando además el orden espacial y la incidencia de una probable desarticulación cultural en los territorios, causada por la ejecución del proyecto. Aquí la descripción de dicha práctica cultural, se determina en torno a cuatro factores: El uso y aprovechamiento de los recursos hídricos, la incidencia de la actividad agrícola y ganadera en el entorno, la entrada de la industria y la presencia paralela de proyectos de desarrollo en la región. Por ende, debe entenderse que la dinámica existente dentro de este contexto para las unidades territoriales menores está dada por la presencia e intercambio de las prácticas culturales desarrolladas en los últimos tiempos, convirtiéndolas en un común denominador de la identidad colectiva.

Los antecedentes históricos señalan que los primeros pobladores desarrollaban actividades de subsistencia que se encontraban relacionadas con la actividad agrícola, la caza, pesca, y las maderas. Posteriormente la conformación de puntos de desembarco sobre las riberas del río Magdalena, el río Sogamoso y el río Lebrija, terminaron por incrementar la presión sobre los recursos naturales de estas zonas.

Más adelante la construcción de vías trajo consigo la expansión, y las ventajas de la comunicación se posibilitaron por el incremento de caminos y ferrocarriles. Este método, se prolongó y se convirtió en el mayor causante de transformación del paisaje y fragmentación de sus ecosistemas. Con el poblamiento progresivo de los territorios de este municipio y el auge económico de la explotación y usufructo de los recursos naturales no renovables, se incidió notoriamente sobre el paisaje en la región. En la actualidad los grupos humanos que se asientan a lo largo de este corredor vial; generan altas presiones sobre los ecosistemas tras su intervención antrópica, causando de este modo el deterioro y evidenciando las cargas para el ambiente, en la medida en que no se controla el aprovechamiento de los recursos naturales. Otras prácticas sociales relacionadas con actividades extractivas y de caza siguen siendo comunes en estos territorios. Por otra parte, un factor que determina el uso del suelo, está dado por la ampliación que tiende a generarse desde la frontera agrícola, así como el uso de especies maderables para la construcción o reparación de infraestructura de vivienda o como insumo básico para la elaboración de carbón.

En consecuencia, el uso y manejo del entorno por parte de la población asentada en el área donde se inscribe el proyecto, se concibe a partir de las transformaciones que en este aspecto se han ido asumiendo a lo largo del tiempo. Sin embargo, la explotación de los recursos naturales, ha generado un impacto negativo a nivel ambiental en la región, lo que finalmente redunda como una alteración a las prácticas sociales y el mantenimiento de las actividades económicas tradicionales en las que históricamente se han ocupado las comunidades. Así pues, la conservación de un acervo cultural en relación a las actividades tradicionales de subsistencia e intercambio socioeconómico, se altera con la aparición de nuevas prácticas para el uso y manejo del entorno.

5.3.5.3 Comunidades étnicas

De acuerdo con la información encontrada en las fuentes secundarias, se realiza a continuación una breve descripción acerca de las comunidades étnicas reportadas como existentes a nivel municipal. De esta manera, se logra evidenciar la presencia de Pueblo Rom en el municipio de Girón. Sin embargo, es preciso aclarar que dentro del área de influencia, este grupo social no se encuentra localizado en el área de intervención del corredor vial y por tanto no se halla vinculado a ninguna de las unidades territoriales menores contempladas para el mismo.

Para efectos del presente estudio, se puede afirmar que mediante certificación número 294 de 28 de marzo de 2016 expedida por el Ministerio del Interior como respuesta al radicado externo EXTMI16-0008286 por parte del dueños del proyecto, donde se solicita se expida certificación de la presencia o no de comunidades étnicas dentro del área del proyecto. La autoridad resuelve lo siguiente: Que no se registra presencia de comunidades indígenas, Minorías, Rom, Negras, Afrocolombianas, Raizales y/o Palenqueras en el área del proyecto localizada en la jurisdicción de los municipios de Barrancabermeja, Betulia, San Vicente de Chucurí, Girón y Lebrija (Municipios vinculados al área de influencia).

– Territorialidad y Rutas de movilidad

Los registros señalan que a Colombia llegaron algunos subgrupos Rom importantes entre los que se destacan los Bolochoch, los Boyhas, los Churon, los Mifais y los Anás (Hugo Alejandro Paternina, 1999). De acuerdo con los reportes bibliográficos, cada uno de estos grupos llegó a Colombia por diversas rutas y por razones asociadas a tres momentos de la historia. En primer lugar, a finales del siglo XIX atraídos por la economía suramericana; en un segundo lugar, a los procesos migratorios generados antes de la primera guerra mundial desde Europa hacia América y por último a la persecución sufrida durante la segunda guerra mundial a algunos grupos sociales que decidieron huir para salvaguardar su vida.

Los Rom colombianos consideran que su presencia en el país se remonta a ciento cincuenta o más años, es decir, que estos grupos hicieron su arribo a mediados del siglo XIX y sus principales kumpanias gitanas se localizaron en Cúcuta; Bogotá y Girón

Santander, (en el barrio el Poblado). Girón es conocida como la capital gitana de Colombia y aunque no se encuentran reportes actualizados de este grupo social en términos estadísticos, varias fuentes bibliográficas señalan que la colonia gitana de este municipio es la más grande del país (Vegas, 2006)

Los historiadores refieren que a Colombia llegaron entre los años 20 y 40 procedentes de Europa, cerca de 5.000 gitanos y aunque muchos se establecieron en ciudades costeñas, la mayoría continuó su marcha hacia la cordillera. Atravesaron las montañas y recorrieron los pueblos en busca de fiestas, donde recolectaban dinero y despertaban la curiosidad de los habitantes, quienes veían con desconfianza esas celebraciones en las afueras de los pueblos (Sabogal, 1994)

Sin embargo, aunque hoy en día este grupo étnico conserva muchas de las características propias de su estilo de vida, desde los años 70 se han empezado a divisar cambios culturales que poco a poco han ido transformando su vida nómada y familias completas que se instalaron en las zonas costeras y lugares de cordillera, se han ido desplazando hacia las grandes ciudades en busca de nuevas oportunidades (Sabogal, 1994).

– Demografía

La comunidad Rom se encuentra asentada en el municipio de Girón desde hace ya varias décadas y aún no se sabe con certeza cuántos residen actualmente en este municipio. Cuando los gitanos llegaron a Girón, se instalaron en carpas cercanas del barrio La Arboleda. Tras varios intentos por establecerse en la zona y el rechazo social de sus vecinos, llegaron al barrio El Poblado y aunque están dispersos en la ciudad, su concentración es en la **'kumpania'**, que se encuentra ubicada en el barrio donde hoy día se concentran (Alcaldía San Juan de Girón, 2016).

– Religiosidad

Debido al intercambio cultural e incursión paulatina de los gitanos al mundo occidental; las costumbres y creencias gitanas se han ido transformando gradualmente con el paso del tiempo. De esta manera, los matrimonios celebrados fuera del contexto exclusivo del Rom, donde hombres gitanos celebran bodas con mujeres “payas” (mujer no gitana), se ha ido renunciado paulatinamente a la lectura de la mano y otras prácticas asociadas por motivos religiosos. “Anteriormente los gitanos de Girón y Cúcuta, se confesaban cristianos pero no eran practicantes, no participaban mucho en los cultos. Hoy, gran número de ellos se ha convertido a algunas sectas que les prohíben adivinar la suerte”. (Federación Colombiana de municipios, 2016).

– Etnolingüística

Aunque algunas familias Rom conservan aún hoy día el idioma caló, que es una lengua hindú emparentada con el antiguo sánscrito, resultado de la suma de dialectos de

aquellos lugares por donde estos pueblos gitanos iban pasando; la lengua tradicional en la Kumpania del Poblado, ubicada en el municipio de Girón es el Romanes. (Federación Colombiana de municipios, 2016). Por otra parte, cabe mencionar que el papel de la mujer dentro de la conservación etnolingüística de los Rom es bastante importante, teniendo en cuenta que es ella quien enseña a los niños el idioma y las costumbres de su pueblo (Vegas, 2006)

– **Economía tradicional, Salud, Educación**

El asesor de Cultura de Girón afirma que “Este pueblo tiene una crítica situación en lo económico, social y cultural, porque sus oficios que por tradición, no son rentables como la venta de mercancías de cuero, labores de cobro, bronce y comercialización de los caballos, no han tenido un gran posicionamiento (Federación Colombiana de municipios, 2016).

Sin embargo, es importante resaltar el empoderamiento político-organizativo logrado por el pueblo Rom y con ello el proceso participativo llevado desde 1997. En Girón, la Kumpania ha despertado el interés de las instituciones públicas y por ende, se empieza a evidenciar también la apertura de servicios sociales dirigidos a este grupo étnico, tanto así que niños y jóvenes Rom asisten al servicio educativo hoy en día, situación que preferían inicialmente mantener al margen con el ánimo de evitar otros referentes culturales distintos a los suyos y así conservar sus propias tradiciones.

– **Organización sociocultural y presencia institucional**

En el año de 1997, la denominada “*kumpania de Girón*”, empezó a llevar a cabo algunas iniciativas tendientes a visibilizar al pueblo Rom en Colombia, con la intención de lograr su reconocimiento como uno más de los grupos étnicos que para el año de 1991 habían logrado que el Gobierno, les garantizará de manera especial sus derechos colectivos en ese momento. De acuerdo con los hallazgos bibliográficos, puede acotarse que como respuesta al desconocimiento estatal que para aquellos tiempos relegaba a este grupo social, fueron sólo las acciones de hecho y el uso de los mecanismos de participación, las estrategias asumidas por los Rom, lo que realmente impulsó el interés del Estado y su institucionalidad para con los mismos. Así pues, en febrero de 1998 el Ministerio del Interior conceptuó que al pueblo Rom de Colombia le amparaban las normas constitucionales y legales que reconocían su carácter multiétnico y pluricultural, de la misma manera como las leyes garantizaban los derechos específicos para los demás grupos étnicos (Juan Carlos Gamboa, 2016).

Posteriormente al concepto emitido por el Ministerio del Interior, se fueron incorporando a este ejercicio de visibilización otras instituciones de carácter público. De esta manera, el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación Nacional, el Departamento Nacional de Planeación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia; entre otros organismos, se hicieron coparticipes de este reconocimiento y emitieron conceptos sobre el pueblo Rom de Colombia y sus derechos. Este pronunciamiento fue ratificado y ampliado por el Ministerio del Interior mediante el Oficio DGCN No. 2025 del 17 de diciembre de 1998 (Juan Carlos Gamboa, 2016). De

manera progresiva, por orden emitida del Departamento Nacional de Planeación (DNP), se establece la necesidad de incorporar en los Planes de Desarrollo Municipal y Esquemas de Ordenamiento Territorial, el componente étnico-cultural con el fin de caracterizar las formas tradicionales, prácticas culturales y ocupación del Pueblo Rom en Colombia.

En razón a la necesidad de visibilización y reivindicación de los derechos especiales como grupo étnico, el pueblo Rom decide constituirse como un movimiento de base propio y autónomo bajo el nombre de PROROM, (Proceso Organizativo del Pueblo Rom (gitano) de Colombia con especial participación de las Kumpanias de Girón y Cúcuta. Un movimiento político que surge en razón al interés de impulsar estrategias para la difusión de su cultura y tradiciones. En correspondencia a ese proceso organizativo, varias de las estrategias destinadas al empoderamiento político de este grupo social han tenido que ver desde 1998 hasta hoy, con su participación activa en escenarios de reconocimiento social, académico y cultural que reivindiquen su papel dentro de la sociedad y deje de lado los estereotipos asociados a este grupo social. Por ende, su presencia institucional como organización de base, es también el de hacer presencia en espacios públicos y desarrollar estrategias comunicativas que visibilicen su accionar y demandas específicas. (Sistema Distrital de Cultura, 2003).

– **Prácticas culturales**

“inicialmente cuando llegamos vivimos en carpas instaladas cerca de los ríos, donde se trabajaba el Cobre, el bronce y se realizaban otras actividades con cuero, pero por la inseguridad nos ubicamos en casas en el Poblado, donde muchas cosas han cambiado, los hombres se han casado con Colombianas y sus hijos abandonan parte de nuestra cultura”.
Cecilia, mujer gitana.

El pueblo Rom, por momentos ha preferido permanecer oculto con el ánimo de conservar de alguna manera su tradición y cultura. En Girón, este grupo social tiene un reconocimiento especial, pero su principal presencia pública la realizan las mujeres en el parque Principal, practicando la quiromancia. (Federación Colombiana de municipios, 2016). Por referencia de los propios representantes del pueblo Rom de Girón, uno de los temores más grandes es el de perder su identidad cultural y aunque siempre han querido marcar de manera clara su diferencia étnica, lentamente están dejando de ser un pueblo invisible para la sociedad colombiana. Dicha situación ha implicado la transformación de sus costumbres y la necesidad de practicar un nomadismo más circular en el entendido que van de Kumpania en Kumpania sin desplazarse a lugares muy lejanos, ya que han logrado un reconocimiento en algunos territorios que se podría ver afectado por el traslado constante de sus familias (Vegas, 2006).

Aunque se consideran colombianos y muchos están cedulados, nunca se han integrado al resto de la sociedad. Es más, no se acepta que una mujer gitana se casé con un “gadye” y si lo hace, es una vergüenza para la comunidad y es expulsada de su familia. En el caso de los hombres, se acepta que se casen con mujeres que no pertenezcan a la etnia, pero sólo si ellas aceptan acogerse a las tradiciones. "La cultura Rom es patrilineal y los hombres son quienes toman las decisiones. Creemos que la mujer se adapta más

fácilmente a nuestro ambiente, en cambio un hombre no aceptaría cambiar su forma de vida" (Sistema Distrital de Cultura, 2003).

En la actualidad, podría entonces deducirse que los Rom de Girón y otros municipios del territorio colombiano, también han visto afectadas sus tradiciones por la influencia de los patrones culturales de los grupos no étnicos y por la presencia de la violencia urbana en todas sus manifestaciones. De esta manera, la violencia de un territorio, el estigma social, la presión sobre el suelo urbano y las políticas de manejo del espacio público, han limitado el hábito de vida de los llamados campamentos y carromatos gitanos provocando de este modo el traslado de las familias Rom a casas de barrios populares, generando con ello una transformación muy contundente en su estilo de vida y obligándolos a reinventar su costumbre de nomadismo (Hugo Alejandro Paternina, 1999).